

REVISTA **ARIEL**

contenido

EDITORIALES	
ESTEBAN MENDOZA	
LAS ELECCIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS	
POEMAS INEDITOS	Alfonso Guillén Zelaya
RUBEN BERMUDEZ	Medardo Mejía
MI CANTO A PIJOL — ASI HAS DE SER	Rubén Bermúdez
LA VOCACION DE LA PIEDRA — LA ELOCUENCIA DEL SILENCIO	Rubén Bermúdez
EL DRAMA DEL FERROCARRIL NACIONAL	Rubén Bermúdez
DIWAN — VERSOS ARABES DEL PRINCIPE AMNISTIADO	
LAS TENDENCIAS DE LA NUEVA BIOLOGIA Y LAS RESPONSABILIDADES MORALES DEL CIENTIFICO	Adriano Buzzati-Traverso
NUEVAS VOCES Y ACEPCIONES APROBADAS OFICIALMENTE EN ESPAÑOL	
EL TEATRO FARAONICO: UN ARTE POPULAR DE 4000 AÑOS	

VALE 30 Cts.

Febrero 1968

Derechos Reservados

REVISTA ARIEL

Director: MEDARDO MEJIA — 3ra. Calle Nº 1024 — Apartado 61, Tel. 2-0271 — Imprenta "La Democracia"

TERCERA ETAPA - AÑO IX

TEGUCIGALPA, D. C., FEBRERO DE 1968

Nº 196

Editoriales

ESTEBAN MENDOZA

Siempre que se presenta un caso como el suyo, nos llenamos de pesar y contrariedad. Lo primero, por la desaparición del amigo valioso. Lo segundo, porque no siendo cierto que el hombre vive el tiempo que le designa el hado, bien puede prolongar su existencia si se cuida, y con mayor razón si dispone de medios para hacerlo. En sus frecuentes viajes a Norte América y Europa, con suma diligencia debía haber pensado en su persona para prevenir cualquiera enfermedad, entendiéndolo con esto que lo hacía por sí mismo, por su familia, sus amigos y su país, dado que también era un hombre público.

Hoy que ha muerto el licenciado Mendoza se dice con sonoridad en la prensa y en la radio lo que fue en vida. Y eso no lo vamos a objetar porque se funda en hermosas pruebas. En nuestros propios términos, Mendoza fue un hombre sobresaliente tanto por lo que hizo en favor de la sociedad hondureña como por lo que podía haber hecho de haber vivido más. En efecto, nos consta porque lo vimos actuar con cordura y tacto para sacar adelante el país, con buena suerte, casi solo y decidido, en medio de un remolino de tontos malos —tal es nuestro concepto de los políticos de Honduras— que se mordían y despedaban por

la posesión del Presupuesto en los comienzos de la década anterior. Y hombre modelado universitariamente, con cierta tónica europea, estaba destinado a participar en forma decidida y eficaz —arriba de las situaciones normales— en los conflictos de peligrosas consecuencias que pudieran sobrevenir. No cabe la menor duda de ello, si en el licenciado Mendoza se reunían aquellas cualidades que podían conjurar las crisis tan frecuentes en el devenir nativo, unas veces por impericia de los que llevan el timón, otras por los demonios huracanados que juegan con la nave, o por ambos a la vez, en penosa confabulación.

Conversamos en muchas ocasiones con el licenciado Mendoza, lo que nos permite dar fe que estaba al tanto de las avatares que estremecen al mundo, los cuales exigen, en el campo nacional, una bien definida personalidad hondureña, fina y cultivada inteligencia y segura habilidad operativa. Por lo expuesto, no vacilamos en considerarlo un hombre excepcional y necesario en el hoy y en el mañana por su estudio y previsión para responder a los mandatos de la marcha general y a las sacudidas de los imprevistos.

La muerte vino y "dio un tajo silencioso"

LAS ELECCIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS

Decía Ramón Rosa que aquí pocos aspiraban a ser telegrafistas por requerir este oficio mecánico conocimiento del alfabeto de Morse y habilidad para transmitir y recibir mensajes telegráficos. Pero que muchos sí creen ser capaces para desempeñar diputaciones, ministerios y presidencias, porque estos asientos —la palabra es nuestra— no exigen conocimientos teóricos ni capacidades prácticas, al grado que, incluso, hasta pueden descartar la elemental exigencia de saber leer y escribir. Los citados asientos, además de ser cómodos, (se les manda a hacer de cedro real y se les rellena de algodón), dan riqueza y honor, sin pensar y sin hacer nada, y los dichosos —como en el sueño de Leibniz— viven en el “mejor de los mundos posibles”.

Cuando con motivo de la Independencia se fueron los Capitanes Generales, los Gobernadores, los Intendentes, los Alférez Reales, los Oidores y los Alcaldes Mayores, corrieron los criollos a ocupar las vacantes, y entonces se dieron cuenta de la gloria del “mejor de los mundos posibles”. Sin embargo, por no darles la cabeza, tuvieron una imprevisión y cometieron un error. Por andar copiando códigos ajenos, introdujeron la elección popular, funesta para su negocio de estar sentados, percibiendo sueldos y recibiendo honores.

Con la elección popular, se alborotaron los indios —es decir, los de abajo—, que quisieron probar cómo era eso de vivir en el “mejor de los mundos posibles”. En las votaciones parroquiales, ganaron el derecho de sustituir en los asientos a los blancos criollos y se sentaron para siempre jamás, como dice el rezo. El primero que probó la comodidad fue Rafael Carrera, que sabía firmar con marquilla, y el ejemplo cundió en Indo-América y se repitió hasta el día de hoy. Pero como los indios, antes de la conquista, habían sido caciques, se acordaron de aquello, y en medio de las ficcio-

nes republicanas reinstalaron los cacicatos. Así conocemos —gracias a Dios— los caciques-diputados, los caciques-ministros, los caciques-presidentes, etcétera, que manejan el cacicato a la cacica, lo que significa que no hay derecho sino benignidad, en caso de haberla, ni justicia sino lástima, en caso de presentarse.

Con un cacique-diputado conversábamos el otro día:

—¿Qué me dice usted de los vientos que soplan en el mundo...?

—Hombre, que está haciendo mucho frío... y se restregó las manos.

—¿Cuál es el sentimiento que abriga el primer Poder del Estado, el Poder Legislativo, en el caso de la usurpación de las Islas del Cisne...?

—Mejor me voy porque usted me quiere “jocomiquear”... Y efectivamente se fue.

Tal es la mentalidad, y el coraje, y el patriotismo. Pero tómese a broma lo dicho por la costumbre adquirida de vivir en medio de esta tragedia.

* * *

Lo cierto y verdadero es que no conviene bordar ilusiones con finos hilos de esperanza antes de comprobar el resultado electoral de los Estados Unidos, que se verá este año. Que si el señor que está en Casa Blanca sigue allí, no hay ninguna novedad. Pero si se diera el caso de que ganara el Partido Republicano y que bajo presión popular, de abajo arriba, (porque ahora si puede manifestarse esta presión), cambiara la política en lo interno y lo externo, ¿en qué quedarían los bordados de ilusiones con finos hilos de esperanza...?

Nunca los cacicatos de Indo-América estuvieron más sujetos a las intemperies del tiempo como en estos días. Ya ni siquiera pueden hacer cálculos seguros de un trienio.

Poemas Inéditos

de Alfonso Guillen Zelaya

Mi madre lo decía

Mi madre lo decía: "Tú tienes desde niño gran amor por la tierra. Al volver de la escuela y correr hacia el huerto, te noté ese cariño. Igual era mi abuela.

"Echándote en mis piernas y echándome los brazos, una tarde de mayo, con las manos terrosas, contabas que el maestro te dio de palmetazos por sembrar en el patio de la escuela unas rosas.

"Adorabas a Nuestra Señora de la Lluvia, la cubrías de flores, le pagabas tributos, porque hace el campo de oro en las espinas rubias, y verde en las llanadas y pródigo en los frutos.

"Y no olvido que desde que Dios echa sus lumbres, mañanero, tu padre se iba a ver los ganados y tú te levantabas a regar las legumbres y a quitar los gusanos de los otros sembrados.

"Recuerdo te agradaba trabajar en el monte y comer con los mozos después de la faena; ir con el campesino, horizontes a horizonte, buscando por los bosques la miel de una colmena.

"Eran tus compañeros campistas y pastores; cantando por los valles, los caminos extraños, atravesando ríos, subiendo a los alcores, de sol a sol pasabas detrás de los rebaños".

Y ha sido cierto todo lo que ella me decía; mas no leyó en mi vida la dulce fortaleza de amanecer besando la luz de cada día y no maldecir nada de la Naturaleza.

Quiero ser Sencillo

Quiero ser sencillo,
pensar con el alma en cosas y seres,
sembrar en la vida el dón de mi verso
igual que el labriego semilla en los surcos.

Si yo conservara la ciencia sencilla
que agota en el niño la entrada del hombre,
si hubiera olvidado la sed de los libros
y el mal de expresarme con literatura;

Cómo no me hablara con saber la savia
y aroma de tierra después de la lluvia,
la voz de mí mismo, la voz de las piedras,
la pena del agua, la razón del musgo;

¡Cómo no encontraba la palabra ingenua
para hacer la rima! ¡Cómo no escuchara
la frase del campo, del verso de la hoja,
la estrofa del ala... el poema en todo!

¡Ah cosas...! ¡Quién sabe quien nos tuerce el
(rumbo!

¡Si cada uno actuara sin oír a nadie,
si comunicase su alma desde lejos
bañado en su lumbre como los profetas!

Acaso pudiésemos ser originales,
como en la primera vida de los hombres,
y volver a aquella intuición divina
de haber la ciencia sin abrir los libros.

Que venga tu mano, Señor, a llevarme
por aquel camino de los tiempos viejos,
que yo, sobre todas las cosas del mundo,
quiero ser sencillo.

Mi Tierra

Si llegas a mi tierra, pasajero:
hermano, te dirán seres y cosas
y a cada paso te dará el sendero
su regalo de cantos y de rosas.

La gente es buena, generosa y riente
y lleva en el espíritu encendida
una ingenua bondad de sol naciente
que vuelve pura y matinal la vida.

Perennes en inviernos y en otoños,
como en la primera y el estío,
los árboles sonríen de retoños
y los campos se alegran de rocío.

El noble arado es instrumento vano,
la siembra se hace sin rigor de fecha,
que allí tú arrojas al azar el grano
y la tierra devuelve la cosecha.

Si llegas a mi tierra, pasajero:
hermano, te dirán seres y cosas
y a cada paso te dará el sendero
su regalo de cantos y de rosas.

Como el Destino

Santa virtud inconsciente
del que va por un camino,
ni alegre ni indiferente,
así como va el destino.

Va sin dolor ni protesta
hacia cualquier jornada,
así al ascender la cuesta
o al recorrer la llanada.

Para él la sima o la cumbre,
el arfio de los breñales,
fa' a de pan o de lumbre,
todas son cosas iguales.

No pide se le comprenda:
él va llevando su carga
sin preguntar si la senda
es muy corta o es muy larga.

Ningún ensueño concibe,
ninguna nación le hiere:
no ha sabido si se vive
ni ha indagado si se muere.

Es la fuente o el aprisco
que se dan en el sendero
sin saber si es San Francisco
o es Caín el pasajero.

Santa virtud inconsciente
del que va por un camino,
ni alegre ni indiferente,
así como va el destino.

La Aldea

El cariño sin olvido,
la ternura sin idea,
¡Cuántas cosas no he vivido
en la humildad de la aldea!

La cristiandad de la casa,
toda bendita de Dios,
y por la que nadie pasa
sin proferir un adiós.

El rezo invariable y fijo,
cuando ya se va la luz;
madres que enseñan al hijo:
"Por la señal de la cruz".

Esa ignorancia inocente
del mundo que yo quisiera
para correr como fuente
bajo la luz mañanera;

Esa tranquila dulzura,
esa virtud de alegría
que acoge sin amargura
la suerte de cada día...

El cariño sin olvido,
la ternura sin idea,
¡Cuántas cosas no he vivido
en la humildad de la aldea!

Hermano Viajero

Tus manos piadosas,
hermano viajero,
respetan las rosas
de todo sendero;

Adoran la tierra,
el bruto, la ortiga,
el cieno, la sierra,
la piedra y la espiga.

Tus ojos han visto
la nieve y el lodo,
y así como Cristo
lo quisieron todo.

Tu boca bebiera
rocío y almíbar,
aire en la pradera
y sales y acíbar.

Tu bondad alivia
pecador y santo
con el agua tibia,
de un poco de llanto.

Amas lo que existe:
la muerte y la cuna,
por dulce la una
y la otra por triste,

Poemas Inéditos

de Alfonso Guillen Zelaya

ESTUDIOS FILOSOFICOS

Rubén Bermúdez

ingeniero de minas
e "ingeniero de almas"

Al hablar de Rubén Bermúdez —y superadas las apreciaciones románticas y modernistas de los hombres importantes— es bueno hacer un repaso de las corrientes idealistas anglosajonas que pudieron influir de algún modo en su personalidad. Partimos del hecho que si el ilustre compatriota hizo escuela primaria y secundaria en Honduras —digamos por extensión en Centro América—, su graduación profesional la alcanzó en un famoso instituto de ingenieros de los Estados Unidos, donde transcurrió su juventud y tuvo sus primeras fulguraciones de hombre que ya cuenta con un pensamiento sistematizado.

No podemos despreciar la oportunidad que se nos ofrece de llevar algunas ideas al gran público, que por su parte las desea y las exige de sus escritores. Además, si es verdad como lo es que los hombres están sujetos al determinismo económico-social, también es cierto que para poder comprender su personalidad en toda su extensión, precisa investigar el campo de su gravitación cultural y, por ende, el de la filosofía que los inspira y los orienta.

Adelantando, claro está que Rubén Bermúdez no fue un Espartaco en los conflictos sociales de su país; pero sí tuvo mucho de Cayo Graco —guardadas las distancias históricas y dimensionales—; queremos decir que no se propuso disolver o exterminar la clase alta a que perteneció sino mejorarla, fortalecerla y elevarla hasta alcanzar una justa —y utópica— nivelación con las demás clases altas de otros países, los que gracias al de-



sarrollo de su industria, su comercio y sus finanzas, han asumido la rectoría continental.

Y aquí viene algo que expresa la importancia de recordar a Rubén Bermúdez en esta ocasión. Consciente del desarrollo y del progreso de la clase que había venido dirigiendo la historia en los tiempos modernos, la cual, por circunstancias especiales no se desarrolló uniformemente en el mundo sino con altibajos, según la aceleración o el retardo de los procesos en los países, y siendo él de un país menos favorecido en el orden expuesto, se presenta, con sus ideas tal vez algo

por

medardo mejía

Revista Ariel—Febrero 1968—Página 5

utilitarias y pragmáticas, como el portavoz más calificado y sonoro de su clase en contra del subdesarrollo económico-social de Honduras por culpa de una clase multimillonaria y absorbente de una nación avanzada y expansionista.

Tal es el secreto del prestigio de Rubén Bermúdez en sus años tribunicios como orador y periodista. Hoy resulta muy barato combatir el subdesarrollo del país, si en torno de él vemos un festín de economistas, financieros y proyectistas que tratan de extirparlo, de arriba abajo, al gusto de la ALPRO, la CEPAL, el BID y otras siglas, resultando que se les agrava en vez de conjurarlo. Pero cuando el notable tribuno denunciaba el subdesarrollo nacional, exigiendo planes y medidas de abajo arriba para abolirlo, como una década antes de la segunda guerra mundial, entonces se necesitaba ser un Rubén Bermúdez, por la claridad, la vibración y la valentía, para poder atreverse a emprender semejante campaña que hacía enrojecer de cólera a los intereses feroces que han descapitalizado el país y siguen descapitalizándolo. (1)

Valga el adelanto para comprender mejor al hombre de esta semblanza. Pero estábamos en la dilucidación de las posibles influencias filosóficas en el pensamiento de Bermúdez por haber tenido formación definitiva en una universidad de los Estados Unidos, donde es frecuente que se imprima el sello del utilitarismo, del pragmatismo y hasta del instrumentalismo en los profesionales jóvenes que van a actuar en Norte América y en los países extranjeros, como agentes de esas filosofías, para afirmar el poder norteamericano, sinónimo de "ultracivilización" y no para combatirlo ni menguarlo.

Pruebas al canto. En rueda de amigos un joven economista egresado de Harvard sostenía la peregrina idea de que ya no existía la necesidad de industrializar a Honduras, porque el continente americano contaba con la industria más desarrollada y poderosa que jamás vieran los siglos. A pregunta hecha sobre cuál era entonces el papel de Honduras, contestó con la seriedad y convicción de un cuáquero, que Honduras estaba destinada a ser un campo productor de materias primas, y nada más. Y al vocerío indignado que se levantó por aquella calmosa respuesta, aclaró

(1) En cálculos mínimos la descapitalización de Honduras en los sesenta y siete años de este siglo sobrepasa los seis mil millones de lempiras.

que toda América era un conjunto pre-establecido, en el cual la industria se había acumulado en la zona norte y el abastecimiento de materiales brutos en la zona sur... No estamos mintiendo.

Desde hace mucho se sabe que el utilitarismo es una ética idealista según la cual el interés particular es el fundamento de la conducta humana. El moralista inglés Bentham es el representante más típico de esta doctrina. Los materialistas franceses del siglo XVIII, que negaban las normas morales religiosas del feudalismo, sostenían que la conducta humana debía ser regulada por un egoísmo razonable. Preconizaban la unión razonable de los intereses individuales y sociales. Las concepciones de los materialistas franceses, altamente progresistas para la época, fueron vulgarizadas por Bentham, para quien el comportamiento humano tendría por regla la ventaja personal en el sentido estrecho de ese término, el egoísmo vulgar y los intereses particulares. Según Bentham, todo lo que es útil a los burgueses, lo es también a la sociedad. Las raíces sociales del utilitarismo residen en las condiciones de la propia sociedad burguesa, pues en el mundo de la competencia capitalista, cada uno solo piensa en sí. Tal es la significación de clase de esta teoría. El utilitarismo se halla ampliamente difundido en la filosofía burguesa actual. Y una de las corrientes utilitarias más en boga en nuestros días es el pragmatismo, que considera la utilidad en sentido subjetivo. El utilitarismo y el pragmatismo están destinados a probar que el bien supremo es el éxito de los hombres de negocios, su carrera en pos de los beneficios. Y como esta ética sigue a lo útil, no tiene inconveniente en justificar las más graves transgresiones morales, inclusive las guerras de conquista, el empleo de bombas atómicas, cuanto es horrendo, pues todo eso produce beneficios fabulosos.

Hijo del utilitarismo inglés es el pragmatismo norteamericano. Si en aquel había cierta objetividad por la unión razonable de los intereses individuales y sociales, en la época ascensional del capitalismo, en este hay subjetivismo por ser una filosofía idealista de la etapa de los monopolios, siendo a la vez hermano del intuicionismo francés y de la "filosofía de la vida" de los alemanes. Lo que caracteriza a estas escuelas es la negación de las leyes objetivas del mundo a las que sustituyen por las sensaciones, por las "afecciones" humanas, consideradas como la única realidad. El pragmatismo norteamericano empieza con Peirce, se desarrolla con William James y culmina con John Dewey, se extiende a la Gran Bretaña con Schiller y llega a Italia con Papini.

En lo que concierne a la cuestión fundamental del pragmatismo, conviene decir que a la ma-

nera del voluntarismo antepone la voluntad a la razón que se nutre de leyes objetivas para dictar una operación racional. El hombre en uso de su voluntad hace la historia, sea él héroe de guerra o capitán de industria. El pragmatismo es por tanto puro idealismo subjetivo, reduciendo la verdad a lo que es prácticamente útil, ventajoso. Lo verdadero es lo útil, dicen los pragmatistas. Y la "utilidad" es considerada desde el ángulo de los intereses de la burguesía. Rehusando admitir que la verdad es el reflejo de la realidad objetiva en la conciencia, el pragmatismo declara verdaderas las ideas religiosas y todos los propósitos calculadores de las clases dominantes en la medida que sirvan sus intereses, o, como dicen los pragmatistas, en la medida que "trabajen" para ellas. Claro está que el pragmatismo justifica todas las atrocidades que aportan beneficios, poder y dominación en todos los rumbos.

Pero no quedemos a medio camino. Sigamos, para contemplar todo el panorama filosófico de lo práctico. El pragmatismo de James es una fase que tiene su complemento en el instrumentalismo de Dewey, adaptado a los quiehaceres actuales. Abandonando las concepciones religiosas y místicas de James, el instrumentalismo siempre es idealismo subjetivo, con una fraseología pseudo científica y una demagogia social. Niega la materia como realidad objetiva; repudia las leyes de la naturaleza y de la sociedad; rechaza el encadenamiento causal objetivo de los fenómenos, y considera el mundo como un caos ordenado por la conciencia humana. Para los instrumentalistas, las ideas no son el reflejo en la conciencia de las cosas reales y de las leyes objetivas de su desarrollo, sino herramientas para "ordenar" el mundo. Los conceptos lógicos, las leyes y las teorías científicas solo son "instrumentos", "claves de la situación", "planes de acción", de conformidad con el idealismo subjetivo. Estimando que la lógica tiene por objeto una "reconstrucción económica y eficaz de la experiencia", el instrumentalismo hace de la lógica un medio de falsificar y de mutilar la experiencia verdadera de la ciencia y de la historia.

Para el instrumentalismo la utilidad es lo básico, pero lo que es útil en determinadas condiciones puede no serlo en otras. Siempre la verdad será lo útil para los monopolios, y más cuanto mayores sean los beneficios que les rindan. A los conflictos de clases, el instrumentalismo opone la "cooperación social" y, de ser posible, la colaboración de clases. De acuerdo con la "teoría del progreso" instrumentalista, el medio es más importante que el fin, y el progreso reside en el movimiento mismo, movimiento sin objeto. La fórmula instrumentalista "el éxito justifica los me-

dios" constituye una pantalla cómoda para cualquier aventura del gran capital, pues el instrumentalismo es su filosofía en los tiempos actuales.

Vosotros que sabéis apreciar las filosofías como coronas de los sistemas sociales, porque comprendéis la íntima relación de ambos, y que también sabéis que si las filosofías cojean los sistemas sociales que las nutren andan cojos, ¿podeis decirnos, con honradez, si gozan o no de perennidad el utilitarismo, el pragmatismo y el instrumentalismo? Hoy por hoy, hasta en Washington una mayoría abrumadora, vistos los resultados, votaría en favor de la negativa. ¿I r qué? Porque las ideas no crean las cosas ni las leyes naturales y sociales sino al revés que las leyes naturales y sociales y las cosas se reflejan en la conciencia del hombre para determinar una conducta frente a ellas. Porque la voluntad no puede ocupar el lugar de la razón, si en el orden natural la razón está primero y la voluntad después. Porque lo útil y lo práctico en interés de una clase dada no son el eje de la ética sino el bien como realización concreta para toda la sociedad. Y porque muchas falsedades más no pueden ser filosofía sino artimañas de ideólogos interesados.

No es probable que Bermúdez conociera personalmente a James, quien vivió hasta 1910; pero sí a Dewey, quien tuvo larga duración, muriendo en 1953.

— II —

Mas, los Estados Unidos de los primeros años del siglo veinte, pragmatistas e instrumentalistas en la razón dominante, por ser expresiones filosóficas del gran capital monopolista, todavía contaban con restos de supraestructuras culturales aun influyentes por lo mismo que el capital de la libre concurrencia no había sido avasallado del todo. En las grandes universidades se imponía el más reciente criterio filosófico porque así debía ser. Pero en las de menor proporción y en los centros liberales del país aparte de numerosas tendencias libre concurrentes, "indisciplinadas" si cabe, el pensamiento del siglo anterior seguía viviendo. Se explica el caso por la competencia del gran capital con el capital medio, y porque el capital medio no deja la lucha así nomás frente a la agresión del gran capital. Esto determina a la vez que mientras la base liberal se halle viva, su respectiva expresión cultural se manifieste. Y en efecto, en aquellos años iniciales del siglo, al lado de James y Dewey seguían siendo luminare es-

tadounidenses Emerson y Thoreau, y, hasta un poeta de renombre universal, Walt Whitman.

Ralph Waldo Emerson (1803-82) fue poeta, ensayista y filósofo. Hijo de un ministro puritano, llegó a ser pastor en Boston, su ciudad natal, en 1826. Pero pronto renunció a su credo, rechazando toda religión formalista en favor de una relación personal del hombre con Dios. Fue el más preclaro representante del trascendentalismo en los Estados Unidos. Para Emerson todo hecho de la Naturaleza es un signo del espíritu: los hechos naturales son caminos que conducen a las realidades trascendentales, que se encuentran en el fondo del alma tanto como en el fondo de las propias cosas. Ni en la Naturaleza ni en el espíritu hay escisiones absolutas, irremediabiles, pero esta identidad de toda cosa no es más que el hecho de la posesión por cada ser de una ley propia, de un modo de existir en cuya fidelidad radica su verdadera plenitud. La filosofía de Emerson insiste de continuo en este pensamiento fundamental de la ley propia de cada ser, que le permite realizarse completamente; la creencia y la confianza en esta ley implican, por una parte, la vida

religiosa, cuyo valor consiste en su profunda interioridad y, por otra, la existencia moral, conforme a la vez a la Naturaleza y al espíritu, por ser en última instancia conforme con la divinidad.

A confesión de parte, relevación de prueba. Emerson fue un promotor de una creencia mística más con el nombre de trascendentalismo, que carecía del vigor del que proclamara Kant y los demás grandes fideístas europeos. Si tuvo éxito se debió a que en los Estados Unidos fue de los primeros en filosofar y a que buscaba una creencia supraestructural que correspondiera a la economía de la época, completamente ajena y distinta a las religiones oficiales. Pero fueron muy leídos sus ensayos en Norte América y más allá de las fronteras patrias. Y como fue grande su influencia, sospechamos que el persistente hillozoísmo que se advierte en la literatura de Rubén Bermudez (La vocación de la piedra, Mi canto a Pijol, etc.), viene de sus constantes lecturas de los ensayos de Emerson.

Henry David Thoreau (1817-62), fue naturalista y escritor norteamericano. Formó parte del

SALUD Y EDUCACION

Nuestro Departamento Médico vela por la salud de nuestros millares de empleados y trabajadores.

Y nuestras numerosas escuelas abren sus aulas, año tras año, a millares de niños hondureños.

Salud y Educación son dos aspectos característicos en nuestros centros de operaciones.

TELA RAILROAD COMPANY

grupo trascendentalista de R. W. Emerson. Pasó largas temporadas en contacto con la naturaleza, y en 1845 se retiró a vivir solo en el campo en una cabaña que construyó a orillas de la laguna Walden, para demostrar que limitando las necesidades materiales, basta trabajar un día a la semana para ganarse la vida; se opuso a la guerra con México, se negó a pagar la contribución al Gobierno, por lo que fue encarcelado una noche. Después de morir sus admiradores publicaron sus obras completas con el nombre de "Escritos de Henry David Thoreau".

Lo que hay de particular en este escritor de grande influencia en los Estados Unidos es que ya empieza a manifestarse en él la protesta contra la explotación del hombre por el hombre en el proceso ascensivo e inatajable del capital norteamericano. Sería preciso recorrer todas sus obras literarias para desentrañar la esencia del individualismo de Thoreau. Mientras, sospechamos que deseaba regresar el desarrollo histórico a la iniciación pequeño-burguesa del capital, poniendo el ejemplo personal de su retiro en una cabaña a orillas de la laguna de Walden.

Si lo conoció Bermúdez —que debe haberlo conocido— tal vez le sedujo su prosa llena de imágenes rurales. No hay que olvidar que nuestro compatriota era ingeniero y se solazaba en la contemplación de los valles y las montañas. Pero lo que aquí se dice, solo es un supuesto.

Y vamos al último, a Walt Whitman (1819-92), nació en Long Island, New York. En sus primeros años trabajó como mozo de oficina, aprendiz de imprenta, luego cajista y más tarde periodista. Asistió a la escuela hasta la edad de doce años, pero solo se hizo de una vasta cultura. Fue empleado de hospital durante la Guerra Civil, después del Ministerio del interior, de donde lo destituyeron por la índole de sus poesías, y por último de la Procuraduría General. En 1873, un ataque de parálisis lo postró para siempre. La crítica acogió fríamente su primer libro, que juzgó contrario a las formas tradicionales del verso y a la moral de la época. Mas, Emerson y Thoreau alabaron su estro y reconocieron su valiosa obra primigenia. Cantor del hombre, de la masa, la humanidad y el cosmos, exaltó las nobles y permanentes esencias de la democracia y la libertad. Condenó la esclavitud e insufló un nuevo y brioso espíritu en la literatura de América y de Europa. Gracias a él penetró el verso libre en Francia, Italia y otros países, y se llevó a cabo la gran revolución poética anunciada por Wordsworth. Los mejores poetas de América bebieron en su fuente y algunos de ellos lo proclamaron maestro. Murió en Camden, New Jersey.

Realmente, Whitman fue un poeta genial del capitalismo ascensivo en los Estados Unidos y en

el mundo, a partir del triunfo de la Guerra Civil. No se le busque oposición al sistema en desarrollo entonces. Cuando se trata de un escritor consciente y responsable, lo que se dice en poesía o en otro arte va en beneficio del sistema social que se desarrolla. Así Whitman, como poeta de la burguesía en crescendo, condena la esclavitud por fea, pero entiéndase por antieconómica. Canta himnos a la libertad por bella, sin dejar de comprender que por necesaria a la clase de la libre empresa. Eleva a los cielos a la democracia, porque el pueblo debe concurrir con su energía y su entusiasmo en el desarrollo de los países capitalistas. El hombre, la masa, la humanidad libres de cadenas y dominaciones fueron ideales de los comienzos del siglo diecinueve. Y la contemplación del cosmos con ojos burgueses fue la glorificación de un sistema social triunfante sobre sus enemigos históricos. Es decir, Whitman estuvo a la altura de su sistema y de su tiempo. Y si en su poesía se hallan objeciones, ellas tienen en mira la salud del sistema imperante en aquella época. No se busquen en el gran poeta yanqui las viejas críticas veladas de Thomas Morus, porque no las hay. Pero también entiéndase que tal poeta y tal poesía aparecieron en la floridez del capitalismo. Si renaciera Whitman, quedaría callado porque su estro carecería de objeto.

Las resonancias whitmanianas o fueron desconocidas de Rubén Bermúdez. No era posible que desenvolviendo su juventud en Boston, la Atenas norteamericana, fuera ajeno a los sonoros estruendos de aquel volcán lírico-épico que hacía palidecer a los viejos profetas que en verso libre arrojaban sus profesías.

— III —

En un año que no podemos precisar por de pronto, Rubén Bermúdez regresó a Honduras con un sistema de ideas, regido indudablemente por la filosofía pragmática; con una profesión de ingeniero de minas, signo indesmentido que se empeñaría en el desarrollo técnico de la base económica que debía corresponder al sistema capitalista del país, y con una visión global de las exigencias de la burguesía mundial, que basada en el lucro, pretendía abolir las viejas supervivencias feudales, donde se hallaran, a la vez que impedir que otra clase, el proletariado, le arrebatara el señorío económico, social y político, en ninguna parte.

Si Rubén Bermúdez hubiera sido el economista de Harvard que dijimos hace un instante, embrutecido por el instrumentalismo de John Dewey, de seguro habría pensado que venía a su pa-

tria como ingeniero de minas para extraer minerales que alimentaran la alta industria de los Estados Unidos, y alcanzaran éstos una mayor floración. Pero Rubén Bermúdez tenía talento, era un ingeniero singular, distinto a los demás ingenieros, pues como lo veremos luego, a la vez que era un ingeniero de minas, también era un "ingeniero de almas". Pura y sencillamente venía a cooperar en la empresa de edificar el capitalismo nacional y a sacudir los espíritus dormidos y perezosos para que se empeñaran en la capitalización de Honduras, harto descapitalizada ya.

Direis: pero si Bermúdez venía profesionalizado y adaptado a los intereses y los puntos de vista de Norte América, ¿cómo se explica su actitud contraria en cuanto pisó el suelo nacional?

Esto es lo que conviene explicar de su personalidad excepcional. Sin olvidar que Bermúdez tenía una mentalidad y un miraje burgueses, y que su conducta de hombre se ajustaba a las tareas concretas y a las aspiraciones posibles de la legítima burguesía hondureña y centroamericana, distinta, completamente distinta de la burguesía entreguista y feudal de las materias primas y las exportaciones e importaciones, cabe aquí decir, porque se presenta la ocasión, que un burgués hondureño, centroamericano, latinoamericano, ha tenido desde el siglo pasado, aunque tal vez no la tenga ya, una filosofía europea adaptada a las condiciones regionales de este continente, y ha tenido sus pensadores, sus héroes, sus grandes representantes burgueses que han proclamado y han luchado por el desarrollo capitalista autónomo y por la independencia latinoamericana.

Así, siendo uno el padre filosófico, el idealismo, los hijos de éste se llamaron utilitarismo, del inglés Jeremías Bentham, que al adaptarse a las necesidades de los Estados Unidos tomó los nombres de pragmatismo y de instrumentalismo, y, positivismo, del francés Augusto Comte, que se aclimató en la América Latina, pero no adquirió nombres nuevos. Hacemos la aclaración que se habla aquí del positivismo como filosofía de la burguesía liberal, y no del neo-positivismo, teóricamente arreglado en la actualidad a los intereses del capital financiero y de la contrarrevolución socialista en el campo que le corresponde.

Para ser más precisos, el positivismo es una de las corrientes idealistas más difundidas de la filosofía burguesa. Desde que aparece en escena pretende haber terminado con la filosofía y apoyarse no en "especulaciones abstractas", sino exclusivamente en hechos "positivos". Pretende elevarse por encima del materialismo y del idealismo, y no ser lo uno ni lo otro. En realidad, el positivismo es una variedad del idealismo subjetivo. La "negación" de la filosofía

constituye un subterfugio de los filósofos burgueses para introducir el idealismo en la ciencia. Afirmando que los sabios pueden y deben desentenderse de la filosofía, que lo esencial son los hechos, los positivistas se esfuerzan en dar a esos hechos una interpretación idealista (2). "Negar" la filosofía se reduce a luchar contra la filosofía científica del materialismo y defender el idealismo. El rasgo característico del positivismo, es la concepción idealista de la experiencia y de la ciencia, consideradas como un conjunto de sensaciones, de representaciones, de afecciones subjetivas, la negación de las leyes objetivas de la naturaleza y de la sociedad. El papel de la ciencia consistiría en describir (y no en explicar) los hechos considerados como ciertos estados de conciencia. El positivismo resucita el agnosticismo de Hume y de otros idealistas, y se aplica a demostrar que el conocimiento no va más allá de las percepciones y que los problemas de la existencia del mundo exterior, objetivo, independiente de las percepciones, no pueden ser planteados científicamente, que tendrán un carácter metafísico, y cosas por este orden. Augusto Comte es considerado como el fundador del positivismo, así como de la sociología y de la religión de la humanidad.

Sea como fuere, en la segunda mitad del siglo diecinueve, el positivismo llegó en barcos a la América Latina para dirigir —una corriente filosófica dirige indefectiblemente— a la burguesía latinoamericana que intentaba cimentar su sistema económico-social-político propio, que asegurara la razón de ser de la misma burguesía con su respectiva independencia de clase en dimensión nacional, que no lograra en la lucha de liberación contra España porque fue el feudalismo criollo el aprovechado, y luego la burguesía inglesa con sus invasiones y préstamos en libras esterlinas y después la burguesía norteamericana con su expansionismo y sus dólares.

Así, desde el intelectual burgués más encopetado hasta el último maestro de escuela aldeano estimaron el positivismo como parte de su ser físico-espiritual, en la gran extensión de la América Latina. Y más cuando se comprobó que los hacendados feudales, débiles por carecer de proyección histórica, le daban la mano a los imperialistas ingleses y norteamericanos para que no se los llevara el río, y los imperialistas en alianza con los hacendados feudales asfixiaban a la burguesía patriótica de la América Latina. Entonces, la burguesía latinoamericana, que se hizo revolucionaria por la fuerza de los hechos, propuso la

(2) El físico Hans Reichenbach, por ejemplo, en su obra "El sentido del Tiempo", ha descubierto el indeterminismo en las partículas nucleares, basándose en la reversibilidad del tiempo, y proclama su descubrimiento con la mayor seriedad del mundo.

revolución agraria y anti-imperialista, pero al modo suyo. Esto se vio con nitidez en México de 1910 en adelante. Aspiraba a que se le respetara como clase burguesa con derecho a capitalizar su zona, mediante el exterminio de los hacendados feudales con el ácido corrosivo de la reforma agraria y, más tarde, con la nacionalización de los pozos petroleros y los ferrocarriles. Naturalmente, la revolución mexicana no fue tan profunda y amplia como señalaba su programa y la burguesía de aquel país se quedó a medio camino por haberle cerrado el paso la burguesía imperialista de Norte América.

En Centro América, la reforma de 1871, inspirada por el positivismo, apenas tuvo fuerza para separar el Estado de la Iglesia y para medio confiscar los bienes eclesiásticos. Para ser concretos, la reforma de Honduras gracias llegó a la separación de los poderes temporal y espiritual, cayendo luego en la tragedia de tener que dar, con cierta inocencia, la primera concesión minera, a la Rosario Mining Company, y admitir la compra del banano en la Costa Norte por el dramático Mr. Smith, personaje de Eugene O'Neill, en el "Emperador Jones", sin ningún control del Estado, para que se creara el antecedente de las futuras concesiones bananeras, que imposibilitaron en redondo el nacimiento de una burguesía nacional independiente, e hicieron aparecer una burguesía subalterna y dependiente, mitad capitalista y mitad feudal, encargada de las exportaciones e importaciones menores, del comercio, la banca, el control social y el gobierno. Por la carencia de la respectiva base de sustentación burguesa patriótica —que no se podía inventar— hasta 1930 —año en que murió Rubén Bermúdez y hasta el cual llega nuestro análisis— nunca se dio el caso —ni se podía dar— de un Gobierno patriótico que enfrentara con energía a los dos agentes del atraso y la descapitalización del país, el latifundio y la compañía concesionaria.

Más allá del Mar Caribe, en la América del Sur, el caso fue distinto. Las finanzas inglesas y norteamericanas se disputaban el vasto campo. Cuando Inglaterra, en sus mejores días, arrojaba una libra esterlina en el terreno de la inversión, los Estados Unidos tiraban diez dólares. En aquella competencia inversionista los países sudamericanos recogían un falso progreso de empresas ajenas, que tuvo fin con el tiempo, quedando al descubierto la verdad, cuando Inglaterra, menos dotada, empezó a ceder, y los Estados Unidos, más fuertes quedaron con el control monopolista de la economía y la política de los mismos.

Todo lo dicho es más profundo y más trágico. Pero nos quedamos aquí por deberle acatamiento a la brevedad.

Naturalmente, al frustrarse el desarrollo propio, la burguesía patriótica levantó la voz en ámbitos latinoamericanos por medio de sus grandes pensadores, poetas y escritores, y levantó el brazo armado por medio de sus héroes, todos éstos asistidos de una clara conciencia burguesa, iluminada por el idealismo positivo, que se había vestido con un ropaje muy latinoamericano, pues siendo en Europa la filosofía de una clase acomodada y satisfecha hasta poco antes de las grandes guerras —recuérdese la imagen bonachona de Renán—, en la América Latina tenía el descontento de una clase débil, que disponía de un menguado poder económico y que estaba le s de tomar el poder político, corrientemente majado por representantes de las compañías extranjeras, de los bancos dependientes de la finanza internacional o de los hacendados feudales.

La lista de grandes pensadores, poetas, escritores y héroes burgueses y positivistas debe ser corta en el presente caso por exigencias del estudio en que nos empeñamos.

José Enrique Rodó (1872-1917) es el primero y el más significado. Nació en Montevideo, Uruguay. Comenzó a escribir a edad muy temprana. Fundó con otros uruguayos importantes la "Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales". Fue profesor de literatura en la Universidad de Montevideo. Posteriormente director de la Biblioteca Nacional. Fue dos veces diputado y embajador en Chile. Se elevó a alturas continentales y mundiales con su libro "Ariel", en el que señaló a la América Latina el riesgo a que estaba expuesta de sustituir su sentido de la vida (burguesa y positivista, aclaramos nosotros) por el utilitarismo pragmático norteamericano (que en esta región continental significaba dependencia, volvemos a aclarar). No contento con su primera clarinada, años después publicó "Motivos de Proteo" (siempre con el mismo espíritu filosófico), siendo la más alta expresión de su estilo —dicen los críticos— que trasciende las fronteras americanas para planear la innata capacidad de renovación del hombre triunfador del medio, al conjuro de la voluntad (advirtiéndose aquí que consciente Rodó de su misión de escritor en América, si exalta la voluntad, es la que se rige por la razón, y nada de común tiene con el voluntarismo antepuesto de Schopenhauer, Nietzsche y Hartmann). En "El Mirador de Próspero", reúne estudios de personalidades ejemplares como Bolívar, Montalvo, Darío y otros, para dar a entender la capacidad latinoamericana de poder darse sus propios adalides. Por cierto que en el ensayo de Darío hay una invitación al poeta para que abandone las falsas piedras preciosas de "Prosas Profanas" y

asuma una seria responsabilidad con la poesía y las preocupaciones de nuestra América. De aquel llamado nació "Cantos de Vida y Esperanza", que no fue todo, pero fue algo en la obligación americana, pues allí está la oda "A Roosevelt", el presidente filibustero que se adueñó de la zona canalera de Panamá. Después Rodó escribió "Liberalismo y Jacobinismo" que traduce sus criterios liberales en el Uruguay, serenos y conciliadores, tan ajenos a lo dogmático como a los extremismos opuestos, y todo porque la nacionalidad debía estar unida ante la amenaza del utilitarismo pragmático que se podía contar en dólares. No lo dice, pero la tesis ya había sido expuesta con anterioridad. Finalmente, sufriendo pobreza, tuvo que aceptar la corresponsalía de "Caras y Caretas", notabe revista de Buenos Aires para viajar a Europa en 1916, sacudida por la primera guerra mundial, y habiendo muerto en la isla de Palermo, del Mediterráneo, víctima de la peste, en 1917, dejando un manojito de bellísimas crónicas que se publicó después con el nombre de "El camino de Paros". No se olvide que Rodó es un gran escritor burgués iluminado por el positivismo latinoamericano.

José Ingenieros (1877-1925). Nació en la isla donde murió Rodó, en Palermo, Italia. Fue médico, escritor ensayista, pensador. Se desarrolló en Buenos Aires, República Argentina. Con Leopoldo Lugones fundó el periódico "La Montaña", y con algunos colegas médicos los Archivos de Psiquiatría y Criminología, que dirigió durante una década. Sobre todo fue un notable escritor que influyó con sus libros en la América Latina. Es de advertir que Ingenieros desde su juventud fue inclinado al socialismo, militó en el partido socialista argentino, lo que indica que en este pensador hubo un desplazamiento de las ideas burguesas del positivismo a las socialistas de Marx y Engels, solo que bajo la influencia de la Segunda Internacional, que por entonces era poderosa en el mundo. Pero como Ingenieros era hombre honrado, con tiempo se dio cuenta de la colaboración de la Segunda Internacional en la guerra del 14-18, se apartó de ella y en 1921 saludó la Revolución de Octubre en su libro "Los tiempos nuevos". En este sentido, el pensamiento de Ingenieros es más radical y profundo que el de Rodó. Larga es la lista de sus libros: "¿Qué es el socialismo?" (1895); "El determinismo económico en la evolución americana" (1901); "La psicopatología en el arte" (1903); "La simulación en la lucha por la vida" (1904); "Simulación de la locura" (1906); "Italia en la ciencia, en la vida y en el arte" (1906); "Al margen de la ciencia" (1908); "De la barbarie al imperialismo" (1910); "Psicología y genética" 1911; "El hombre mediocre" (1913); "Werther y Don Juan" (1917); "Ciencia y filosofía" (1918); "La evolución de las ideas argentinas" 1920; "Los tiempos nuevos" (1921); "La locura de Don Quijote" (1921); "Las fuerzas morales" (1922), etc. Viendo esta abrumadora producción de Ingenieros, nos viene la idea que ese es, precisamente, el tipo del trabajador intelectual; y sonreímos al considerar que en nuestro medio algunos se han quemado con la publicación de un folletito, y los más que llevan el nombre de intelectuales, ni eso. Pero estábamos en que Ingenieros vio la quiebra del positivismo latinoamericano ante la agresión del utilitarismo pragmático estadounidense, y como argentino que era arrendó el **pingo** en dirección de otro pago. (3)

Federico Henríquez y Carbajal (1848-1952), heredero testamentario de José Martí, (así como suena). De la República Dominicana; escritor, educador y patriota, hizo suya la causa de la independencia de Cuba. Fundó los periódicos "El Mensajero" y "Letras y Ciencias". Publicó numerosos libros, entre ellos, "El Derecho internacional y la guerra". Dirigió la Escuela Normal, enseñó en la Universidad, presidió la Suprema Corte de Justicia, y cuando advino la ocupación yanqui de la Dominicana, en 1916, RECHAZO LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA.

Pedro Albizú Campos (1893-1960). Patriota puertorriqueño; líder del movimiento independentista de su país y presidente del Partido Nacionalista. Su oposición al régimen político que ha convertido a Puerto Rico en Estado Libre Asociado de los Estados Unidos, se tradujo en acción directa contra él; juzgado por tribunales traidores de Puerto Rico, fue condenado a prisión en 1950, llevado primero a una cárcel de Atlanta y gresando después a la isla de su nacimiento, murió preso, se puede decir, como un mártir por la libertad nacional. A tanto llegan la cobardía y el servilismo con el poderoso opresor de Puerto Rico, que ni en los diccionarios aparece el nombre de Albizú Campos.

Augusto César Sandino (1893-1934). Patriota nicaragüense, nacido en Niquinihomo, departamento de Masaya. Marchó con el fusil embrazado en la revolución (en realidad una montonera) de Juan Bautista Sacasa en 1926. Pero haciéndose presente la intervención norteamericana que impuso la paz de su conveniencia con el Convenio del Espino Negro, Sandino en protesta contra el invasor inició en 1927 una implacable guerra de guerrillas que duró hasta 1933, año en que desocuparon el país los marinos yanquis, y después, siendo llamado a Managua para hacer la paz definitiva, fue asesinado con algunos lugartenientes

(3) Pingo, argentinismo. caballo vivo y corredor. Pago, viene del latín pagus, heredad, y así es corriente en la Argentina.

por el jefe de la Guardia Nacional, Anastasio Somoza. En análisis de pasada conviene dejar en claro que Sandino fue un héroe burgués anti-imperialista, fiel hasta la muerte a los mandatos del capitalismo nacional y el positivismo, y nunca un héroe proletario contra el imperialismo, pues siempre se opuso con drasticidad a las sugerencias que le hicieron los comunistas Agustín Farabundo Martí, salvadoreño, y Arturo Vega, nicaragüense, que transformara la lucha antiyanki en una revolución social.

— IV —

Recapitulemos.

Resulta fácil llenar con palabras y lugares comunes el homenaje que se hace a un hombre importante en la dimensión del país como el que se le hizo a Rubén Bermúdez en 1932 resumido en un cuaderno impreso que lleva el nombre de "Ramillete Lírico". Es la manera usual de recordar a los grandes desaparecidos para ocultar ignorancia de una parte y evitar la publicación de realidades desagradables de otra.

De los Estados Unidos no vino un cualquiera con un título profesional. Los cualquiera que bajan de allá a trote de puya y yugo son innumerables. Y tan innumerables, que se los traga la sombra del anonimato. Por ejemplo, el economista de Harvard a que nos hemos referido anteriormente, que dijo que la industria se acumulaba en el norte y las materias primas en el sur porque así estaba establecido, debe hallarse refocilado en algún cubil burocrático, completamente despersonalizado, acatando las órdenes que se le dan en inglés.

De Norte América vino Rubén Bermúdez, nada menos, con una clara visión de aquel cosmos industrial, financiero, político y cultural que despedía radiaciones al mundo entero. Trajo de allá el recuerdo de las resonancias de los cantos optimistas de Whitman; de la miel de los sermones trascendentales de Emerson de las imágenes rurales de Thoreau. Y también trajo memorias de la operación técnica del pragmatismo de James y del instrumentalismo de Dewey. Comprender, profundizar analíticamente a los Estados Unidos es en parte una sabiduría. Pero aquel nivel cultural adquirido si lo traducía en hechos en la América Latina, en su país, se ajustaba a la lógica, pero se le llagaba la conciencia. Si seguía el camino lógico, sería en Honduras un norteamericano, pero nunca hondureño. Sería un agente extranjero en su propia patria. Ante aquel conflicto, Rubén Bermúdez pensó que primero estaba su conciencia y después la lógica. Que por cierto no convenía dolerse mucho por el desdén que se le hacía a ésta, por tratarse de la lógica pragmá-

tica, que no es la lógica científica. En efecto, la lógica del pragmatismo es lo ilógico, con todas las barrabasadas que se derivan de ella. Ya explicamos suficientemente las cosas para comprender este extremo.

Bermúdez, de singular inteligencia radiante conocía la historia dolorosa de su patria y de la América Latina. En cuatro palabras que le dedicó al 15 de Septiembre en cierto año, habló de las fechas que como el diamante mayor en la corona de una reina, irradian una suave claridad, grandiosa y vasta, pasando ante ellas en tropel los siglos, recibiendo el fulgor de constelación que despiden, citando entre esas fechas la de la independencia, que era para él "el más potente faro que tenemos para guiarnos con acierto en nuestra marcha hacia el mañana..."

¿Veis en estas palabras al hondureño, al latinoamericano auténtico? Quien cree en el evangelio que contiene el Acta de Independencia de su patria, cualquiera que ella sea en la extensión de la América Latina, está salvado porque ofrece, a golpe de vista, la majestad del hombre. Puesto el pie en el terreno que determina el Acta de Independencia, ese hombre ya puede con derecho y soberanía enfrentarse a los huracanes, vengan de donde vinieren. Podrá ser vencido y hasta muerto; pero más tarde llegará a él la glorificación, y posteriormente sucederá la victoria sobre aquello que tiempo antes enfrentó con justicia.

Dijimos al principio que Rubén Bermúdez fue en su país un Cayo Graco y nunca un Espartaco. Así es en efecto. El ingeniero burgués y positivista que había en él venía a contribuir con su ciencia y su técnica en la formación de la empresa capitalista nacional para abatir el atraso feudal que seguían manteniendo los miserables latifundistas y para impedir la descapitalización hondureña por la voracidad de las compañías extranjeras. Y así como los problemas concluyen en resoluciones simples, de la misma manera, para él lo básico era formar y darle consistencia a una burguesía nacional que pudiera vivir en paz y buenas relaciones con las burguesías extranjeras, a fin de evitar que la hondureña fuera el asno que cargara las posaderas de las extrañas. (4)

Mas, la gran idea burguesa y capitalista nacional tenía que vencer los obstáculos de la política criolla y conquistar el Poder, único aparato que hace posible las realizaciones prácticas. Con este fin, joven y subjetivista, le entregó toda su fuerza física y espiritual a la propaganda capita-

(5) En tantos años no se vio que Alianza para el Progreso (ALPRO) se interesara seriamente en la reforma agraria capitalista y siquiera en una mínima reconsideración de la política concesionaria. Ha dejado las cosas como estaban, y de sobornal ha traído préstamos, proyectos anárquicos y más empresas descapitalizadoras. ¡Muchas gracias!

lista; a las cooperativas agrícolas, manera de aniquilar los latifundios; a la revisión de las concesiones, entre ellas el contrato de anticresis del Ferrocarril Nacional, para impedir la descapitalización y el robo; a la fundación de asociaciones agrícolas, ganaderas e industriales, como paso previo para entrar en el desarrollo de las industrias básicas, garantía suprema del capitalismo nacional. En su visión luchadora no olvidaba que Honduras es un Estado disgregado de la República Federal de Centro América, y que, en consecuencia, reconoce como una necesidad primordial volver a la unión con uno o más Estados de la antigua Federación. Bermúdez, pues, soñaba con una República Federal de Centro América que tuviera una estructura capitalista, libre de latifundios y libre de penetraciones extranjeras. (5)

En esta campaña (así se le llama en Honduras a la propaganda que persigue determinado objetivo), Bermúdez fue tribuno de arrebatadora elocuencia y fue periodista de combate con la vivacidad de su estilo personal. Al cabo de los años creó una psicología de muchedumbres que se propiciaba a las grandes realizaciones que se proponía, a la vez que él mismo se llenaba de un presh hasta entonces visto. Pero ¡ay! el ingeniero joven y subjetivista, convertido en un ideólogo de ensiasmo, había olvidado conocer a fondo las leyes sociales que operaban en Honduras. Las leyes que marcaban una etapa histórica tan atrasada, y sobre todo tan deformada, que imposibilitaban los saltos que deseaban los hombres de buena voluntad. Si en "La Vorágine" de Eustasio Rivera a Arturo Cova se lo tragó la selva, a él se lo tragarón las dificultades insuperables.

Faltaba siquiera un principio de burguesía patriótica incipiente para fundar un partido burgués, aunque fuera débil, pero con la suficiente habilidad para moverse en dirección del Poder. Esto debe haberlo comprendido el ingeniero Bermúdez, pues a nadie se le escapa que la colectividad que se interesa en algo debe organizarse. Pero individualista al mismo tiempo porque la burguesía lo es (en ella existe un abismo de persona a persona) creyó en los héroes de Carlyle, y con esta buena fe, lo vemos deslizarse desde su nivel a las agrupaciones amorfas de los partidos tradicionales, compuestos de hacendados feudales, comerciantes, prestamistas y agentes de compañías extranjeras, artesanos, campesinos y

obreros, dispuestos a impedir el nacimiento y el desarrollo de una burguesía patriótica (en la época que vivía el ingeniero Bermúdez, porque hoy ya desapareció toda posibilidad, y más cuando sabemos que el sistema mundial capitalista está amenazado de derrumbe, y no porque lo profetizamos nosotros sino porque él mismo lo dice con sus superproducciones, competencias ruinosas, crisis, devaluaciones, controles de salvamento y otras cosas por el estilo).

Queda, no obstante, la constancia histórica para que lo sepan las generaciones de hoy y de mañana que en Honduras hubo un hombre de visión patriótica, que apoyándose en el Acta de Independencia y comprendiendo la marcha del tiempo, propuso a la consideración de sus conciudadanos un plan para abatir el subdesarrollo, de abajo arriba como debe ser, a efecto de sustituir la rectoría de los hacendados feudales y los concesionarios por una burguesía nacional, encargada de capitalizar el país y de evitar la interminable sangría de su descapitalización. Ese hombre se llamó Rubén Bermúdez, poeta, escritor, tribuno, ingeniero de minas e "ingeniero de almas", porque su particularidad consistió en que a la vez que dirigía obras de diversa índole por medio de las matemáticas aplicadas, también sabía modelar almas con la maestría de sus poemas, con la magia de sus prosas llenas de imágenes peregrinas, y con la elocuencia de sus metáforas tribunicias. Ingenieros hay muchos en Honduras, y los queremos porque son nuestros compatriotas. Pero ingenieros a la manera de Rubén Bermúdez —como en la rima de Gustavo Adolfo Becquer—, "desengáñate... ¡esos no volverán!" (6)

(6) Rubén Bermúdez Meza fue descendiente de lo que llamaban en el siglo pasado buenas familias, por su origen español y su caudal. Nació en la ciudad de Catacamas, departamento de Olancho, en 1891, y murió en San Pedro Sula, departamento de Cortés, en 1930.

BIBLIOGRAFIA

- | | |
|--|--|
| RAMILLETE LIRICO (Juicios y haz de versos y prosas en el segundo aniversario de la muerte del Ingeniero Rubén Bermúdez). | Homenaje del diario "El Cronista", director Manuel M. Calderón, 1932 |
| Colección del Semanario "El Nacional", de San Pedro Sula. | Prosas y versos de Rubén Bermúdez. |
| El Drama del Ferrocarril Nacional de los Hondureños. | Rubén Bermúdez. |
| Varios estudios filosóficos y políticos. | Por diversos autores. |

(5) El hermoso sueño del Ingeniero Rubén Bermúdez de una Centro América unida, burguesa e independiente lo está realizando hoy la Integración Económica Centroamericana, dejando en pie los latifundios, las compañías concesionarias, estableciendo empresas norteamericanas en el campo de la mano de obra barata, de las materias primas y de los mercados de quince millones de consumidores, además de aplastar a nuestros Estaditos con una irresistible carga de empréstitos, técnicos, rácratas, incondicionales y "coyotes".

TIENDA	LIBRERIA
"LAS NOVEDADES" Y "EXCELSIOR"	
de ROBERTO GAMERO	
Venta de mercaderías en general. Libros y Revistas y las siguientes obras de: doña Lucila Gamero de Medina, Blanca Olmedo, Aída, Amor Exótico, La Secretaria, Betina y Bajo el Imperio del Amor, El Dolor de Amar.	
Anexo: se colocan pólizas de La Capitalizadora Hondureña, S. A. Danlí, Honduras, C. A.	

mi canto a PIJOL

Por RUBEN BERMUDEZ

Montaña que te vergues hostil hacia el Eterno
como un gesto rebelde de la paz de los llanos,
como un puño cerrado que asoma del Infierno
que al secreto conjuro de designios arcanos
hubiese en roca ahogado su grito de protesta
frente al asombro mudo de la inmensa floresta...
En la noche, al amparo de la luna menguante
tus aristas son líneas de un monstruoso semblante,
y tus ríos, torrentes de un llorar sofocado
que externar parecieran un dolor concentrado.
¿Qué intentan los metales dormidos en tu entraña?
¿Qué sientes bajo el grato calor de la cabaña
que ilumina tus faldas de un tenue resplandor?
¿Qué piensas si en tus frondas se desdobra un amor?
En tu testa eminente trajinan las panteras
rasgando las cortinas de las enredaderas
que, adornando la fauna milenaria de lo alto,
parece que incorporan en tu verde espesura
la visión espantosa de un dormido basalto
reventando en salvajes melenas de locura...
¿Qué fuiste en el incógnito silencio del pasado?
¿Qué ha escrito entre tus huesos de agrietados vestiglos
con rasgos sibilinos que el tiempo ya ha borrado
la pátina inclemente y fría de los siglos?
¿Por qué bajan las nubes a dormir en tu frente,
y, por qué se alzan luego a los cielos remotos
como ideas tangibles de un cerebro vidente
anunciando a los hombres futuros terremotos?
¿Qué dicen a tus sienes las estrellas dormidas
con palabras augures de la luz desprendidas?
¿Qué anuncias con las formas irreales, sibilinas,
con que avientas al cielo tu legión de neblinas?
¿Y en los roncros augurios de tus voces internas
con que dicen sus credos tus oscuras cavernas,
por qué dictas del tiempo la mudanza secreta
al hombre con tu oscura sapiencia de profeta?

¡Cuando tiendes tu sombra como un manto en el llano
protegiendo la vida somnolienta del bruto,
o el milagro de alquimia que crepita en el fruto
o el sosiego inquietante con que anima el pantano;
si presentas tu mole penumbrosa y bravía
y entretienes la marcha presurosa del día,
cuando ordenas al rayo que recorra otra senda,
cuando impones al agua que siga su camino
por el flanco agrietado de tu mole estupenda,
parecieras la pétreo concreción del Destino!
Entonces ya no finges un gesto maldecido,
ni un puño encadenado en la llanura vasta
proclamando la antigua maldición de una casta,
ni la furia blasfema de un monstruo ya vencido;
sino que tienes algo señorial y paterno,
algo que nos aparta del egoísmo eterno,
algo como ese gesto severo en que los viejos
disfrazan la ternura de sus nobles consejos...
Por eso los ocasos te coronan de granas,
y en tu frente las tardes son como las mañanas...
Por eso es que los niños detienen la mirada
cuando rezan sus preces en tu frente azulada;

y las mozas robustas de la sierra empinada
si sumergen sus cuerpos desnudos y perfectos
en la plena caricia de la linfa agitada,
sienten que se desliza por sus senos erectos
temblando entre los pliegues del agua en conmoción
una caricia humana que les va al corazón...

Pijol, montaña enorme, cuya imponencia arredra,
rostro ciego que asomas sobre todos los montes,
ambulando en el aire con tus alas de piedra,
como husmeando misterios entre los horizontes;
taciturno atalaya que en medio del camino,
con tus cuencas oscuras, dolorosas, vacías,
parece que interrogas los giros del Destino
escondido en los pliegues de vastas lejanías.
Pijol, de alma inquietada por oscuros tormentos,
mole negra que a fuerza de pensar en sí misma,
al sentir sus cabellos mesados por los vientos
repercute en retumbos la idea en que se abisma...
Yérguete más altiva, cuéntanos tus dolores,
saca de tus entrañas tus propios resplandores,
patriarca de las sierras, engendro de tán,
reanima tus latidos torzándote volcán. .
Que brillen tus pupilas con fuego en las alturas,
dictanos en retumbos la gigante sentencia
de la paz y el progreso sobre el suelo de Honduras
que da vida a los hombres, y a las patrias conciencia.

así has de ser...

Por RUBEN BERMUDEZ

Que no te arredre el odio mordiendo tus talones
si has de cortar un día tu gajo de laurel:
sigue en todos tus actos tus propias convicciones;
sabe apurar tu copa de acibar o de miel.

Si ha dictado a tu oído sus augurios el cielo,
has que tu alma extasiada se confunda con él;
y venera hasta el mármol que se esconde en el suelo
si eres sensible al verbo sonoro del cincel.

Y cuando en torno tuyo la envidia se desdoble,
sé concentrado y firme cual si fueras un roble
que brinda en la llanura su sombra al peregrino.

Talla entre los menguados tu cauce como un río;
sé obediente a tus voces internas sin desvío,
y así serás el árbitro de tu propio Destino.

La Vocación de la Piedra

Por RUBEN BERMUDEZ

Sobre la amplitud de la sabana, que se dilata como una vasta alfombra verde entre la sensual erección de senos de muchas colinas, allá donde Olancho es, todo él, un verdadero hastío de llanuras, e mi reciente peregrinación, encontré, una piedra.

Una piedra única, solitaria, aislada como un preso, severa como un rictus desdeñoso, enérgica y atrevida como un puño cerrado entre una legión de niños indefensos.

Tal la impresión en las retinas semiabiertas a la vida, del peregrinador abrumado de bocanadas de infierno a la hora en que el sol llueve verticalmente toda su luz y todo su calor. Y tan viva y tan fuerte se desdobra, que seduce la idea de un momento de esa liturgia que denominamos DESCANSO, por más que en ella vaya incrustada la ciencia de la tortura y el supremo arte del dolor.

Me detuve, por eso, ante la piedra solitaria, y, examinándola, vi que no era una piedra preciosa, ni un mármol, ni un trozo de granito, ni un fragmento de ónix o de jaspe, ni un mineral en cuya entraña como en la entraña de una madre latiera el germen infantil de un metal. No. Era simplemente una piedra arcillosa, desnuda de todo prestigio, a manera de un fakir de roca, indiferente e inútil, frente a la orgía de los gramales llenos de calor, de colorido y de vida...

Y puesto que todo tiene un fin, un objetivo, una razón de ser, una vocación, aquella piedra inquietamente inútil, brutalmente sola, viviendo, si cabe, su vida de paria, a sol y rocío, en medio de la dilatación del camino, frente a la lujuria rastreada de las hierbas, puso en mi mente la

sombra de una duda y en mi imaginación prendió los resplandores de una meditación!

La piedra preciosa tiene la vocación de los destellos ilustres que irrumpen en cascadas de las facetas de las gemas, la religión del color y del brillo, el sacerdocio del fulgor en la supendida norma de lo imprevisto y de lo raro.

El mármol, aun en su forma más tosca, ha de sentir pasar indefinidamente por entre la suave carne de alabastro, la vocación de la línea y de la forma, y presentir en las burdas e informes masas subterráneas, el temblor plástico de la estatua, y la unción sagrada de los bíceps de hombres o la acariciadora morbidez de las formas de vientres desnudos...

El granito ha de ser columna o fachada de templos o de edificios ilustres, con su fuerte galantería y su ruda gentileza que parecieran no inquietarse con la severa pátina del tiempo, y es natural que, aun bajo la tierra vegetal en su estado brusco y salvaje, tenga uno a modo de espíritu incipiente arquitectónico, que le prenda entre la fría dureza de su cuerpo la idealidad de un más allá esplendoroso y augusto, cuando la ruda caricia del cincel florezca en maravillosos aquejarres, o en faunos simbólicos, en el inmovilizado estallido de los capiteles y de las columnatas.

El ónix y el jaspe han de presentir la rara y exquisita vocación de las decoraciones selectas en que la magia del arte borda en suntuosos rasgos geniales las concepciones más atrevidas de la forma y del color de los cuerpos duros.

Y el mineral, la roca maternal que esconde en su seno, invisiblemente, el feto de los metales, y los retiene allí cariñosamente durante siglos, hasta que la mano del hombre —como una comandona científica— se los arranca mediante una operación dolorosa, o hasta que las influencias justas de la Naturaleza le imponen una desintegración natural, ha de sentir la vocación de una rudimentaria maternidad de metales, y soñar en que, un día, ella será la causa de la alegría obsequiando al hombre oro y plata para su comercio, cobre para que imponga rutas definidas a las corrientes eléctricas, acero para que funda rieles y forje locomotoras, radio para que ausculte los misterios más vedados a la pupila del sabio.

Pero esta pobre piedra arcillosa, esta idiota solitaria del camino, esta piedra sin alma, digo, sin ardor y sin ensueño, ¿qué vocación podrá tener, sino desenvolver su vida estéril como un pequeño estorbo, como una mueca estúpida ante la violenta y bella sonrisa de la vida?

Tal me pareció al principio; mas luego comprendí que esta mueca estéril que brota en la llanura tiene una vocación más alta que todas las otras piedras del sendero: ella se convertirá en tierra mediante la acción del sol y del agua; des-

pués nutrirá una planta, una hierba, cualquier ser vegetal, y será hoja, raíz, flor, fruto, miel y aroma; más tarde, siendo vegetal, servirá de sustento a un insecto, a un ave o a una res, y será terciopelo en el ala de una mariposa sutil y bella, irisación en el plumaje de un ave, o pelambre rocía en las ancas de una res bravía de la montaña. Será color en la pradera, aroma que embalsame el aire del camino, o trino de amor y de ensueño en la garganta del ave. Y siendo trino en la garganta del ave, que inunde de dulzuras impresentidas el oído humano; siendo flor o follaje que dilate en un ritmo superior la función visual de las retinas del hombre; siendo aroma, que dulcifique los rigores acres del ambiente por donde divague el peregrino; será ilusión, ensueño, amor e idealidad en el alma del hombre...

Por eso, aquello que parezca más humilde, ha de imponernos siempre su respeto; pero, desgraciadamente, estas meditaciones luminosas, apenas pueden ser nuestras muy de tarde en tarde, cuando la Providencia nos quiere brindar una real sonrisa, porque a la vera de nuestra senda de desilusiones de todo y de todos, va, vaporosamente, caminando y bañándonos en sonrisas, una Hada...

La Elocuencia del Silencio

Por RUBEN BERMUDEZ

La elocuencia es un don maravilloso de aquellos que han sido favorecidos por la Naturaleza con una rápida concepción mental adunada a una vigorosa y fecunda fantasía.

En los momentos emotivos, la elocuencia es cincel que graba, paleta que encolora, pincel que apresa dentro del verbo el color de la verdad oculta en ciertas cimas a las que raras veces se asoma el alma de los hombres.

Ante la música creadora de la elocuencia las ideas se hacen más osadas y las cosas mismas co-

bran de repente un inverosímil encanto mediante el decorado brioso de las imágenes. Un hombre elocuente, desde la tribuna de la verdad, si es maestro, hace de la ciencia pura un manantial vivo de cristalinos gérmenes que siembra en el campo de las inteligencias fecundas; si es sacerdote de un culto nos agranda la visión del milagro, nos perfila dentro de los oscuros bloques de la filosofía la noción precisa de un creador, y nos muestra con las vaguedades de los sueños las ingenuas fantasías de los paraísos santos.

Y si es un hombre genial y nada más que eso, con el poder del profeta y del vidente, nos hace saltar de época en época, desde la ciencia embrionaria de nuestra historia contemporánea hasta confundirnos en el fluido glorioso y arrebatador que habrá de acrisolar los espíritus en los derroteros impresentidos de los lejanos porvenires.

La elocuencia de la palabra es algo que anima a los desalentados y estimula a los vencidos, lenitivo a las lepras del cuerpo y del alma, voz que increpa desde la altura los silbidos rastreadores de las almas, hierro que imprime sobre las frentes claudicantes la huella indeleble, látigo de fuego que no admite represalias cuando cae sobre la espada de los miserables. La elocuencia es así entre los labios creadores, con una potencia nueva, como un destello insospechado en los momentos en que se fraguan las sentencias más perdurables en la historia del mundo.

Pero si la elocuencia encarnando en el verbo sonoro es una fuerza motriz incontrastable; si la elocuencia de la palabra es capaz de demoler montañas de sombras dentro del caos mustio de las almas enfermas, si el vocablo fustiga con crueldad mayor que el látigo cuando rompe las mejillas señaladas por la providencia para la ignominia, pensad. ¡Oh, pensad todos vosotros, seres conscientes! ¡en la brutalidad con que hiera la elocuencia cuando calla! ¡Pensad en el flagelo que está en la palabra que, desdeñando castigar, enmudece! ¡Pensad en la tortura del hombre que, ansiando ser atacado, se ve siempre rodeado del menosprecio del silencio, y de seguro os dará la impresión del perrillo que ladra la indiferencia de los transeúntes! No pegueis nunca a un invertido porque le dais la victoria del roce de vuestro puño de hombre. Derrengado y maltrecho el invertido os agradecerá la distinción. Ni tampoco contes- teis jamás a un menguado, a uno de esos neutros de espíritu que corrompen la vida y el tiempo; le hareis cobrar a vuestra sombra el fantasma de una falsa personalidad: aplicadle de largo en ambas mejillas la elocuencia suprema del silencio para que se corte la lengua con los dientes en v- nos restallidos de impotencia y de rabia.

EL DRAMA DEL FERROCARRIL NACIONAL

San Pedro Sulz, Honduras, C. A., 1928.

PALABRAS PRELIMINARES

Una mañana recibimos una excitativa de un grupo de distinguidos ciudadanos de Trinidad para abrir campaña de Prensa haciéndole ambiente a la idea de llevar un Ramal del Ferrocarril Nacional a Trinidad.

Accedimos con gusto a tal excitativa; pero a medida que más pensamos en el asunto, mayor fue nuestro convencimiento de que la campaña debía intensificarse en el sentido de que el Gobierno redima el Ferrocarril Nacional de manos de la Cuyamel Fruit Co, lo antes posible, y pueda así ir desarrollando sus ideales de progreso en consonancia con sus más legítimas aspiraciones.

Así, en un eslabonamiento de Artículos, hechos a vuelo de pluma, tocamos algunos puntos de interés general para los buenos hondureños, artículos que hoy damos a la publicidad en forma de folleto, para que no se pierda toda la suma de intencionado patriotismo que en su fondo encierran.

En este folleto damos a conocer al público algo de lo que, en relación con el Ferrocarril Nacional y el muelle de Puerto Cortés, siempre ha permanecido oculto entre los pliegues turbios de una discreción perjudicial. Revelamos, con toda honradez y entereza, aquellos detalles que siempre se han ocultado al público, y que el público tiene derecho a conocer, puesto que se trata de una Empresa Ferroviaria y un Muelle que pertenecen un poco a cada ciudadano hondureño.

Nuestra labor ha encontrado hasta hoy un vacío desconsolador en la Prensa Independiente de Honduras. Y es natural. Así lo esperábamos

Porque en defensa de las cosas de casa nos hemos visto obligados a herir la susceptibilidad de DETERMINADOS INTERESES, y esos determinados intereses tienen largas y estrechas vinculaciones con la mayor parte del periodismo que se llama independiente.

Sin embargo, no ha faltado la palabra de estímulo, el mensaje telegráfico de pueblos remotos, la voz de aliento y el grito de entusiasmo de la Prensa que, como El Diario El Pueblo de Santa Ana (El Salvador) no están cohibidos para batir palmas por un proyecto generoso, por su amistad íntima o sus compromisos pecuniarios con Determinados Intereses. Hombres conscientes y honrados nos han felicitado. Y una prueba elocuente de la buena acogida que el público ha dispensado a nuestra humilde campaña en pro del Ferrocarril Nacional, es el hecho de haberse DUPLICADO el número de suscriptores de El Nacional, desde que se inició esa campaña, hasta la fecha.

Este folleto interesará a todos aquellos hondureños leales que sientan por su patria respeto, estimación y amor.

A todos los que, con el alma limpia de envilecimientos, no vacilan en hacer en voz alta un cargo concreto contra quienes hieran derechos e intereses sagrados para los hondureños, conscientes de que su actitud elevada despierta las iras de extranjeras compañías, y de los hombres que están a su servicio.

Interesará también a los ciudadanos de la fraternal vecina República de El Salvador porque en sus páginas se estudia —aunque muy a la ligera— un proyecto que atañe al engrandecimiento de El Salvador y de Honduras: el ferrocarril de San Salvador a Puerto Cortés que habrá de realizarse en un porvenir cercano mediante la acción simultánea de los dos Gobiernos referidos.

Por
Rubén
Bermúdez

DE LOS HONDUREÑOS

Va, pues, nuestro folleto al público, sin alardeos literarios, inspirados exclusivamente en elevados mirajes de verdadero patriotismo. En sus páginas, alborozada y juvenil, la verdad se da al público desnuda, como una mujer, venciendo los convencionalismos que, antes de hoy, la envolvían en velos perjudiciales.

El público simpatiza siempre con todo lo que es sincero, con la estatua de carne de alabastro, con la mujer blanca de bucles blondos y senos sonrosados, y con la Verdad que, como la fuente, calma la sed de sabiduría en todos los que tienen conciencia.

Así, damos a la circulación este folleto.

— I —

PROMINENTES TRINETECOS CONCRETAN UN IDEAL DE PROGRESO

"Por telégrafo de Trinidad, agosto 9 de 1928.—Ingeniero Rubén Bermúdez. San Pedro Sula.— Toda campaña por la Prensa pro organización Sociedades Cooperativas agricultores hondureños encuentra en este vecindario entusiasta acogida. En mi nombre y en el de los ciudadanos Samuel Rivera, J. Antonio Paredes, Manuel J. Paredes, Lecnidás Fajardo, Gonzalo Pascua y otros vecinos, excito a usted para que abra campaña por la Prensa sobre la brillante idea de traer a esta ciudad un ramal del Ferrocarril Nacional que haga factibles aún las Cooperativas Bananeras. Afmo.— Rosendo Fajardo.—Alcalde Municipal".

En días pasados "El Nacional" abrió una campaña terca y bien intencionada sobre las Cooperativas bananeras, mostrando a los agricultores paisanos el camino para llegar a ellas y las enormes ventajas que ofrecen. Pero no fue esa cam-

paña salvadora suficiente para despertar la ambición de nuestros agricultores. Apenas una hoja suelta del Dr. Manuel Guillermo Zúniga circuló haciéndole ambiente a la idea espléndida, y más tarde un editorial de "El Cronista" estudiando con sinceridad las ventajas de las Cooperativas y reproduciendo la hoja del Dr. Zúniga.

En lo general la Prensa Independiente se llamó al silencio sobre este ventajoso asunto, por razones que no atinamos a comprender todavía, y llegamos a creer que la simiente beneficiosa para el país había caído en el vacío, o en los predios estériles de nuestra indiferencia criolla y que había muerto definitivamente.

Pero decía una vez Emilio Castelar que "Ningún esfuerzo por el progreso universal se pierde", y tal parece ser la evidencia de los hechos, pues cuando menos lo esperábamos he allí que recibimos el telegrama que sirve de epígrafe al presente artículo y el cual ha venido a sembrar un nuevo germen de optimismo en nuestra fe vacilante sobre las orientaciones de la ambición de nuestros hombres que labran la tierra, riegan la simiente en el surco fecundo, y enriquecen los graneros paisanos o los mercados extranjeros con sus óptimas cosechas.

Ha tenido el pueblo de Trinidad la suerte de que hayan sido sus hombres, ciudadanos distinguidos de la talla de todos los firmantes, los primeros en reclamar a la Prensa que se haga ambiente a la idea de las Cooperativas que tan espléndidos resultados están dando en Jamaica y en Costa Rica, y en comprender también que regiones como Trinidad, que disponen de maravillosos terrenos para la agricultura en grande escala, necesitan de los rieles y las locomotoras, para hacer partir todo el auge dinámico de sus riquezas sin los

frenos retardatarios de las otras vías de transporte.

Actualmente los trinitecos no tienen otra fuente agrícola de importancia que el cultivo del café; no por falta de terrenos propios para otros cultivos de mayor rendimiento, ni por falta de aspiración de sus moradores, sino por la falta de vías económicas de transporte, ya que la carretera nunca ha llegado a ser una arteria comercial, en el sentido amplio del vocablo, sino una ruta de lujo para los acomodados, y para todos los grandes desenvolvimientos de la Agricultura o de la industria, se impone el cauce de acero que por poco dinero borra las distancias entre los pueblos: la línea férrea que económicamente verifica los monstruosos transportes que origina la agricultura extensiva, la minería y la industria en grande escala.

Afortunadamente para los trinitecos la zona de Trinidad queda relativamente a las puertas de nuestro Ferrocarril Nacional, y no será difícil extender un espolón de la vía troncal hacia las regiones de Trinidad en donde los hombres son industriales y las tierras fecundas. Creemos de justicia que ya que el Ferrocarril Nacional no deja más de doscientos dólares de utilidad mensual (lo mismo que deía un estanco) bajo la administración de la Cuy mel Fruit Company, (véase la Memoria de Fomento del pasado año fiscal) creemos de justicia, deimos, que deje siquiera servicios eficientes en su zona de influencia y que amplíe su radio de acción a todos los lugares que puedan dar bastante flete comercial, resarciéndose así de las enormes sumas que por fletes que le corresponden dentro de su Zona de Influencia, le resta todos los días, con sus ramales clandestinos, la misma Compañía administradora la que aplique la sangría formidable a los ingresos del Nacional por medio de ramales que el Congreso calificó de "clandestinos" desde hace varios años. ¿Qué esperanza puede tener el Nacional de redención, si los mismos que lo administran le aniquilan las entradas, y los empleados del Gobierno, en vez de protestar, afirman muy campantes y sin rubores que "hay control administrativo, y que está muy bien que El Nacional, una Empresa de TRES MILLONES deje doscientos dólares mensuales de utilidad", LO MISMO QUE CUALQUIER ESTANCO?

Son "estos" problemas que están pendientes para que entre en ellos la acción vigorosa y honrada de un Gobierno con opinión pública que se atreva a defender los derechos de los hondureños y de las cosas que pertenecen a los hondureños. Mientras tanto manifestamos a los distinguidos caballeros que suscriben el telegrama pre-inserto, que en los números sucesivos de "El Nacional"

iremos estudiando con toda serenidad las conveniencias de las ideas propuestas, así como la manera o maneras de llegar a ellas: pues nuestra pluma estará siempre AL SERVICIO DE LOS IDEALES POPULARES.

— II —

EL MINERAL DE PETOA

A medida que meditamos más acerca de la aspiración justa de los trinitecos para que se les lleve un espolón del Nacional, más sorpresa causa el hecho de que tal iniciativa no haya sido hecha antes, ya que el trayecto es corto y relativamente fácil, siguiendo aproximadamente el curso de la carretera, y ya que no solamente la riqueza agraria y forestal de Trinidad son un motivo para construir este Ramal del Nacional, sino que en el trayecto, abrumado de un sueño de siglos, se encuentra el antiguo y legendario mineral de PETOA, esperando el esfuerzo del hombre para convertirse en un emporio de riqueza y en un motivo de felicidad para las comarcas circundantes.

El Mineral de PETOA, él solo, podría dar base suficiente de interés para construir ese pedazo de vía férrea. Nosotros hemos tenido la oportunidad de visitar en nuestra calidad de Ingeniero de Minas, en tiempo del Dr. Juan E. Paredes, esa mole silenciosa de minerales de oro y plata que antaño fuera una alucinación para los indios nativos y también para la gente de don Pedro de Alvarado, y podemos asegurar que Petoa es una bonita RESERVA entre los recursos naturales que algún día han de ser factores importantes en la economía total de nuestra patria.

Una Gran Empresa Minera a las puertas de San Pedro Sula constituiría sin duda alguna, parte de la fuente de producción que constituye en sí, una fuente de variedad en el trabajo del proletariado, que al sentirse cansado de extraer al humus de la tierra el oro verde, no desdeñaría ensayar extraerle al corazón mismo de los cuarzos el oro blondo, la carne rubia con que se forjan las libras esterlinas.

Hoy que de Trinidad sale la aspiración de progreso cristalizada en su excitativa para que se construya un ramal del Nacional hacia allá, recordamos a don Juan Paredes, hombre de garra e influencia, cerebración compleja y profunda, de dilatada visión, quien, de vivir, sería una palanca formidable para la cristalización, en pasos prácticos, de estas supremas idealidades del pueblo de Trinidad. Don Juan Paredes, a quien tuvimos el privilegio de tratar como amigo, fue el primero que hizo sonar en nuestros oídos esa estrofa de esperanza que representa un ramal de línea férrea

que, a partir de Chamelecón, llegue a la ciudad de Trinidad, pasando por Petoa. Era una mañana fría de esas que no se olvidan nunca cuando ascendimos al mineral de Petoa. Don Juan Paredes, estimulado quizá por el oxígeno serrano, se hizo decidior en un interesante monólogo: "El Ministro de Fomento, decía, habla en su Memoria, de los grandes pasos dados en el sentido de incrementar las vías de comunicación... Vea usted aquel "patacho" de mulas que ingresan al pueblo cargadas de café. El sistema de transporte más primitivo es el de usar al hombre como bestia de carga. Pero nosotros, al fin nos hemos quitado la carga de nuestro LOMO y la hemos echado sobre el LOMO de las mulas. Sólo un paso de progreso en materia de transportes hemos dado. Convéznase, estamos a UN PASO DE LA BARBARIE. Y Honduras no valdrá mientras no hagamos entrar a estos rincones como PETOA que oculta insoñadas riquezas, el RIEL CIVILIZADOR. Una estación de ferrocarril vale más que una escuela. A donde lleguen los rieles las escuelas se abren por la influencia incontrastable y fatal del progreso. Pero ante ese "patacho" de mulas cargadas de café no puedo olvidar que estamos a UN PASO, solamente a un paso de la Barbarie..."

Así hablaba don Juan Paredes en una fría mañanita de marzo de 1914. Hoy los distinguidos trinitecos que se han dirigido a nosotros dicen lo mismo. Desean un ramal del F. C. N. a su pueblo, para que Trinidad reciba de la Naturaleza, apoyada por los dinamismos del progreso, todos los bienes a que tiene derecho. Desea un ramal para poder laborar en el perfilamiento práctico de las Cooperativas, que traerán riqueza a los hogares de los agricultores hondureños. Tienen razón. Ya estudiaremos desde una plataforma práctica los senderitos que nos pueden llevar a la coronación de tan bellas aspiraciones. No hay que olvidar que el progreso de los pueblos muchas veces se estanca un siglo POR FALTA DE INICIATIVA... Y repetimos: nuestra pluma estará siempre al servicio de los ideales populares.

— III —

SE IMPONE LA REIVINDICACION DEL FERROCARRIL NACIONAL

No con el lirismo vacío sino con la elocuencia absoluta del arado, del motor, de la hoz y de la carreta, Trinidad ha demostrado en los últimos años que es uno de los rincones amables de nuestra tierra en donde el progreso avanza a saltos de pantera, gracias a la iniciativa de sus buenos hijos, y el empuje colectivo del pueblo que sabe ha-

cer de su brazo un estandarte revolucionario a cada idea renovadora que brota del cerebro de los hombres de osada iniciativa en las artes, en la agricultura, o en la industria.

Por eso vemos muy justo que los trinitecos quieran ver el camino de hierro llegando a sus puertas, abriendo para aquel vecindario, para siempre más, la confianza en el esfuerzo productivo, el valor en la osadía de las empresas, y la remuneración merecida a las energías en acción.

Más adelante, en el curso de nuestros estudios, daremos al público las ideas pertinentes a la construcción de un ramal del Ferrocarril Nacional a Trinidad, con relación a distancias, costo aproximado por kilómetro de vía, y probables utilidades en el flete y en pasajes, tomando en consideración no solo la producción agrícola actual, sino que muy especialmente la extensión de terrenos vírgenes aprovechables para los diversos cultivos de alto rendimiento, y que solo esperan la voz mágica de la sirena del tren para trocar sus zarzas ásperas en blondos trigales o en el empenchado y gigantesco herbario de los bananales lujuriantes...

Hoy por hoy empezaremos a hacer algunas observaciones de importancia práctica, ya que con estos trabajos de Prensa no se tiene en la mente la idea de escribir por lujo, sino la idea de convencidos de que el pueblo de Trinidad está en la razón, y de que mediante la cooperación de unos hondureños con otros, de los del interior con los de la Costa, de los operarios con los patrones, se puede llegar a alguna parte, es decir, se pueden coronar las aspiraciones personales y colectivas, y colmar esa felicidad relativa que da el progreso tanto a los individuos como a los pueblos.

Veamos lo que dice el Artículo 1, cláusula (f) de la Contrata de Anticresis que sirve de base, a la Administración del F. C. N. "f) El contratista se compromete a aplicar los productos líquidos del Ferrocarril Nacional, una vez pagados los gastos de administración, al pago preferente de los intereses de este crédito mismo..."

Esta es una de las cláusulas atroces de esa Contrata, ya que estanca, indefinidamente, la posibilidad de tender rieles en la zona de Influencia del F. C. N. Desgraciados los pueblos que cayeron dentro de la zona de influencia del Nacional si continuara el progreso bajo el freno retardatario de la contrata de Anticresis del F. C. N. Esa zona de influencias del Ferrocarril, no puede ser invadida por ninguna otra empresa de rieles, (Decre-

to Número 74) y tampoco por ella misma antes de pagar una deuda que aumenta en vez de disminuir cada año según el Artículo 1 cláusula (f) del Contrato de Anticresis. De manera que la zona de Influencia del Ferrocarril Nacional está condenada a no tener ferrocarriles, a vivir estancada, salvo el caso de piratería, como ha ocurrido en la zona que se desenvuelve al Sur de Chasnigua, en donde, contra lo estipulado en la Ley Agraria, la Cuyamel ha construido los Ramales Clandestinos de Búffalo, Travesía, Santa Ana, Santiago, Guanchía o Santa Rita, y hoy, a título de INTERESES CREADOS, solicita la legalización de esos ramales, únicamente PORQUE SI.

¿Qué se impone, entonces, para pueblos como Trinidad que cuentan con fuerzas muy apreciadas de progreso y economía, coronen sus ideales haciendo efectivas sus justas pretensiones de adelanto? ¿Qué es lo que se hace necesario para que la región de Trinidad prospere de verdad mediante la cooperación industrial y agrícola del riel?

SE IMPONE LA REIVINDICACION DEL FERROCARRIL NACIONAL.

El Ferrocarril Nacional ha sido dado en ANTI-Cresis por un millón de dólares a la Cuyamel. ANTICRESIS quiere decir literalmente que NO CRECERA, que no pasará, que no aumentará nunca la deuda de UN MILLON.

Pero en la última Memoria de Fomento leemos que la deuda cargada al Ferrocarril por la Cuyamel es de \$ 1.514.711.11. En otras palabras, la contrata del Ferrocarril no es de ANTI-CRESIS sino de CRESIS, puesto que ha crecido en poquitos años más de medio millón de dólares. Y mientras la Cuyamel maneje esa Empresa, la deuda seguirá creciendo, naturalmente! Sin embargo, si sólo el Ferrocarril se estuviera hundiendo bajo la influencia GENEROSA de la Cuyamel, el caso no sería tan grave. Pero no sólo el Ferrocarril es el perjudicado. Son todos los agricultores situados en el radio de transporte efectivo del Ferrocarril, quienes temerosos de que los coloquen en LISTA NEGRA, no se atreven siquiera a asociarse en Cooperativas, para ganar bastante dinero con el mismo esfuerzo con que ganan poco; y son también todos los pueblos, enérgicos y capaces, como Trinidad, que ansían que el progreso toque a sus puertas y se ven relegados por siglos, por la famosa Contrata de CRESIS, a usar la carreta y los bueyes en vez del vagón y la locomotora para sacar sus productos. En obsequio a los pueblos y en obsequio a los intereses de los

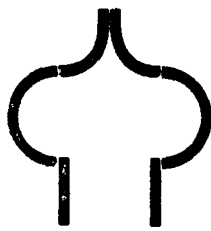
agricultores paisanos se impone la REIVINDICACION DEL FERROCARRIL NACIONAL. El pueblo de Trinidad, representado por un grupo prominente de ciudadanos encabezados por su Alcalde Municipal don Rosendo Fajardo, así lo pide. Y en el fondo, también lo piden todos los agricultores situados al borde del Ferrocarril Nacional, que no se atreven a protestar en alta voz por un temor fundado a las represalias de la Compañía esclavista.

Leamos otra vez la clausulita (f) de la Contrata de Anticresis. "El Contratista se compromete a aplicar los productos líquidos del Ferrocarril Nacional, una vez pagados los gastos de administración, AL PAGO PREFERENTE DE LOS INTERESES DE ESTE CREDITO Y LAS SUMAS SOBREVANES A LA AMORTIZACION DEL CREDITO MISMO". Esta Contrata de Anticresis entró en vigor el año de 1920. Hace ocho años. Solamente ocho años. Hoy el Ferrocarril adeuda, según las cuentas de la Cuyamel, un millón y medio. En ocho años, una pérdida de medio millón. ¡Bonito negocio para Honduras!

El Gobierno no tiene más que un camino señalado por el Artículo 1, cláusula (e) de la misma contrata y que dice: "El Contratista se compromete a entregar al Gobierno la administración de la Empresa, en cualquier tiempo que tenga a bien recibirla, siempre que efectúe previamente la amortización del crédito y sus intereses". Y en cuanto a esclarecer si es un millón y medio o una suma mayor o menor la que adeuda el Ferrocarril el Artículo 10 que dice: "Las diferencias que ocurren entre el Gobierno y el Contratista, por razón de este Contrato, se someterán al conocimiento y decisión de dos amigables componedores, nombrados uno por cada parte, con facultades de nombrar un tercero en caso de discordia . . . etc."

Los agricultores de la zona del Ferrocarril Nacional para vender sus productos a precios elevados, los territorios adyacentes a la línea troncal del nacional, para su desarrollo, y los pueblos viriles como Trinidad, para lograr sus fines de felicidad, piden a grandes voces la reivindicación del Ferrocarril Nacional, y que si el Gobierno no lo quiere manejar, lo dé en arriendo, en buenas condiciones, a una Compañía que haga NEGOCIO DE FLETES Y PASAJES UNICAMENTE, y que NO TENGA NEGOCIO DE BANANOS establecido en Honduras, para que los agricultores hondureños no se vean esclavizados, como en la actualidad.

Seguiremos ocupándonos de estos delicadísimos asuntos.



versos
árabes
del príncipe
amnistiado

DIWAAAN

(Metro Ramal. Rima qa).

I.—TEMA EROTICO

Es un ramo que se balancea sobre una duna
y del que coge mi corazón fruta de fuego.
En su rostro la belleza hace surgir a nuestra vista
una luna que carece de fases.
Tiene los ojos —con el blanco y negro intensos—
[de la cierva blanca;
su mirada es una saeta asestada contra mi corazón.
Al sonreír descubre un collar de perlas:
pienso si sus encias se lo robaron a las gargantas.
El lam de su aladar se desliza sobre la mejilla
como oro que corre sobre plata. (1)
La hermosura llega en ella a su colmo:
solo es bello el ramo cuando se cubre de hojas.
Su talle es tan sutil que llego a pensar,
de delgado que es, que está enamorado.
La cadera sí que está locamente prendada del talle,
y por ello aparece cautiva y trémula.
¡El talle angosto junto a la cadera opulenta!
Diriase mi amada abrazada a mi delgadez.
Pero, si se nos parecen, es extraordinario
que no haya surgido ya la esquivez y no se separen.

II.—TEMA BAQUICO

Cuántas veces la copa vistió el ala de la tiniebla
con una túnica de luz resplandeciente.
Pasé la noche escanciando a una gacelita en cuyos ojos
había una deliciosa somnolencia que a mí me impedía
[dormir.
Se escondía el vino y llegué a pensar
si, como todos, temía su mirada.
Mas luego brillaba en su mano purísima
como van los rayos de sol al encuentro de la aurora.
El cálido de dorado vino entre sus dedos blancos
era un narciso amarillo en un búcaro de plata.
Salía el sol del vino. La mano del copero cortés
era el oriente, y el occidente la boca de mi amada:
Cuando se ocultaba en el delicioso ocaso de sus labios,
dejaba un rosado crepúsculo en su mejilla.



(1) El lam es una letra del alfabeto árabe que suena como nuestra ele y tiene forma de gancho.

III.—TEMA DESCRIPTIVO

La nube de tormenta con sus chubascos
es un comensal del jardín: canta y escancia.
El trueno declama, lleno de deseo, y en la espesura
circulan copiosamente los cálices de la lluvia.
La tierra del vergel es una cárcel
y la lluvia un criminal que allí aprisionan.
Cuando, de noche, los luceros caminantes
quedan perplejos, sin distinguir sus veredas,
el relámpago enciende su antorcha
y la faz de las tinieblas se torna iluminada.
Cuando brilla el relámpago, viste los arriates
con radiante túnica de tisú.
El oscuro nubarrón parece un corcel negro,
al que el relámpago alborota las crines centenas.
Los vellones que el viento arranca de él,
son bandos de picaza que levanta su trote.
El sol lo arrea para alejarlo,
y pone un cojín de luz sobre su silla.
Porque el sol resucita al jardín,
como el resplandor de la amada hace revivir el amante
[enardecido.]

La rosa coronada de escarcha
es la mejilla de la amada, perlada de sudor.
Está entreverada con el narciso, de un puro amarillo,
al que pensarías secretamente prendado de la rosa,
y que mira al sol de la mañana,
pupila de flor que cautiva nuestras pupilas.
Son dos amantes reunidos, de los cuales
uno está ruborizado y otro pálido de miedo.
En el jardín las flores son bellísimos luceros
que han trepado de las colinas a los horizontes.
Cuando las riega la lluvia generosa,
deposita en sus pétalos esferillas de azogue.

IV.—TEMA DE VANAGLORIA

¿Qué mancebo hay como yo en valor y generosidad,
en hablar, en obrar y en temer a Alá?
Mi nobleza es mi propia alma; mis alhajas, mi saber;
mi sable en el encuentro es la elocuencia.
Porque mi lengua para quien la prueba
es una víbora que no desvían los conjuros.
Mi diestra, felicidad del pedigüeno indigente,
reunió los loores que andaban esparcidos.
Mi abuelo es al-Nasir li-l-din, (2)
cuyas manos separaron de sí la separación;
noble entre los nobles, por sí y por su alcurnia,
y el que subió más alto al superarla.
Gloria soy de los descendientes de Abd al-Sams: (3)
en mí se renueva su envejecido lustre.
Si algo se borró en su noble ejecutoria, yo le devuelvo
el esplendor con el esplendor enojado de mis poemas.

(2) Alude a que Abd al-Rahman III, cuyo título califal era al-Nasir li-din Allah ("el que ayuda a la religión de Dios"), unificó el imperio.

(3) Un antepasado de los Omeyas.

NOTA DE LA REVISTA ARIEL.—Abu Abd al-Malik Marwan b. Abd al-Raman b. Marwan b. Abd al-Rahman al-Nasir era un príncipe Omeya, bisnieto del gran Califa Abd al-Rahman III, que tuvo una descendencia copiosísima, en la que no faltaron buenos poetas. Se le conoce con el nombre de al-Sarif al-Taliq ("el Príncipe Amnistiado"). Su vida se divide en tres períodos iguales: dieciséis años antes de su prisión; dieciséis en ella y otros dieciséis después de Amnistiado.

Al cumplir los dieciséis años, según lo cuenta al-Dabbi, "estaba enamorado de una esclava con la que le crió su padre y que éste le había destinado. Más tarde, el padre le suplantó y se reservó la esclava exclusivamente para sí. Sintiendo unos celos vehementes, desenvainó una espada y, aprovechando una de las ocasiones en que la esclava estaba a solas con su padre, asesinó a éste. Perseguido por ello, fue encarcelado en los días de Almanzor". La cárcel que se le destinó estaba en la ciudad de Madinat al-Zahra. Libre de ésta, murió en el año 400 de la hégira (1009 de la era cristiana). Su biógrafo al Dabbi explica el contenido interno de los versos del DIWAN. Personalmente, era tan hermoso mancebo, que le llama gulam wasin. También le llama "poeta copioso", sair muktir. Conviene tomar en consideración, dice el escritor español Emilio García Gómez, que la sensibilidad árabe difiere a veces de la nuestra, lo que se nota, por ejemplo, en los últimos versos del Diwan.

La influencia del Diwan fue enorme en los poetas árabes posteriores. El Diwan se multiplicó por mil. Y en la época moderna, cuando los escritores europeos dirigieron la mirada a la cultura árabe, Montesquieu entre ellos, la sensibilidad árabe fue buscada con amistad. Recordamos que el gran Goethe, una vez cansado de los temas populares de su país, y vio los espejismos del Oriente, escribió con su maestría genial un Diwan.



LAS TENDENCIAS DE LA NUEVA BIOLOGIA Y LAS RESPONSABILIDADES MORALES DEL CIENTIFICO

Por ADRIANO BUZZATI-TRAVERSO

La genética es la ciencia que estudia los problemas de la herencia y de la variación de los caracteres biológicos. Nacida con el siglo, ha dado desde entonces pasos de gigante, sobre todo durante los últimos diez años. La genética clásica había demostrado que nuestro patrimonio hereditario está constituido por un gran número de genes dispuestos linealmente en los cromosomas. Recientemente, la genética molecular ha descubierto la naturaleza química del material hereditario, estableciendo que está formado de ácido desoxiribonucleico o A.D.N. En los filamentos del A.D.N., contenidos en nuestros 46 cromosomas, se encuentran todos los planes constructores de nuestro cuerpo y, por consiguiente, de nuestras capacidades físicas y mentales.

Aunque el patrimonio de genes recibidos de nuestros padres permanezca fijo e invariable en todas las células de nuestro cuerpo, sus manifestaciones durante el crecimiento del embrión y, después del niño y del adolescente, están sujetas a las condiciones del medio ambiente en que nos desarrollamos. Así se explica el hecho de que dos gemelos de un mismo huevo (univitelinos) pero que han crecido en medios diferentes, pueden presentar una serie de diferencias. Distinguimos así, en términos genéticos, el genotipo y el fenotipo. El genotipo es la suma de todos los genes de un mismo individuo, el fenotipo la suma de las manifestaciones de esos genes, que puede ser parcialmente modificada por las condiciones ambientales.

Tras este breve preámbulo, veamos si es posible intervenir para modificar, en un sentido determinado, el genotipo o el fenotipo de una persona. A esta manipulación de nuestros caracteres biológicos se ha dado el nombre de técnica biológica".

"Las técnicas biológicas"

Pueden concebirse tres tipos de "técnicas biológicas": la técnica eugénica, la genética y la eufénica.

La técnica eugénica no es una novedad. Des-

de hace mucho tiempo se ha pensado en actuar sobre las características de las poblaciones humanas para mejorarlas o, al menos, para impedir que se deterioren, deterioración que puede resultar del uso generalizado de medidas profilácticas y médicas que permiten sobrevivir a individuos genéticamente tarados, mientras que antes habrían sido eliminados por la selección natural.

Por técnica genética se entiende la modificación de los genes indeseables, con el fin de obtener seres que respondan mejor a nuestras exigencias. La genética bioquímica nos ha enseñado ya que es posible obtener la transformación específica de los caracteres hereditarios a ciertas células bacterianas. Por otra parte, hemos aprendido a utilizar una serie de agentes químicos capaces de actuar sobre el A.D.N. de los organismos y producir alteraciones transmisibles, las mutaciones, aunque sea en forma no directamente controlable.

De la anticipación científica a la ciencia experimental

Aunque en la fase actual tal cosa entra más bien en la esfera de la anticipación científica que en la de la ciencia experimental, puede sin embargo contemplarse la posibilidad de que en un futuro más o menos cercano se modifique a voluntad el patrimonio genético de un niño antes de que sea concebido.

El tercer tipo de técnica biológica, la técnica eufénica, consiste en actuar sobre el desarrollo del individuo con el fin de suprimir o de reforzar la manifestación extrínseca de los caracteres hereditarios inscritos en su genotipo. En cierto sentido, hace mucho tiempo que comenzamos a efectuar intervenciones de este tipo, aunque no nos diéramos

mos cuenta de su alcance exacto. Por ejemplo, la diabetes azucarada es una enfermedad hereditaria; en otro tiempo, las personas que sufrían de ella morían fatalmente y, en la mayoría de los casos, antes de alcanzar la pubertad. Hace unos decenios, se descubrió una hormona, la insulina, que, administrada en dosis convenientes, puede restablecer las condiciones normales del metabolismo. Se trata de intervenciones bastante rudimentarias en comparación con las que podrán realizarse en el futuro. Las menos radicales podrán consistir en la mejora de los tratamientos del tipo de la insulina, destinados a provocar la fabricación de la hormona en el cuerpo del enfermo. Pero algunas informaciones recientes sobre los progresos efectuados en diversos sectores de la embriología y de la fisiología permiten pensar en la posibilidad de intervenciones mucho más radicales. Teóricamente, una medida extrema consistiría en extraer células femeninas destinadas a transformarse en huevos, obtener su maduración en probetas y lograr su fecundación, a fin de permitir el desarrollo del embrión trasplantándole a los órganos del individuo de origen o de otro individuo, o incluso en laboratorio.

En este orden de hipótesis, no queda excluido que logremos aplicar al hombre el experimento que recientemente se efectuó con éxito en la Universidad de Oxford. Un investigador de esta Universidad, el Dr. Gurdon, extrajo unas cuantas células del epitelio intestinal de un sapo adulto, aislando sus núcleos, que contenían el patrimonio hereditario del animal. A continuación extrajo de un sapo hembra huevos aún no fecundados e inactivó el núcleo matando, por así decir, el patrimonio genético de origen materno. Después transfirió el núcleo celular del epitelio intestinal al citoplasma de los huevos enucleados, es decir, privados de su núcleo. El núcleo de célula intestinal trasplantado al citoplasma del huevo se multiplicó y formó un nuevo individuo. Evidentemente, este último poseía todos los caracteres genéticos, todo el genotipo del sapo del que se habían extraído las células intestinales. Por consiguiente, el nuevo animal era genéticamente idéntico al primer sapo. Aplicando este procedimiento de manera sistemática, es decir, desarrollando núcleos de células de personas adultas en huevos enucleados, podríamos provocar el crecimiento de un número predeterminado de individuos genéticamente idénticos a nosotros. En cierto sentido, podríamos realizar una especie de inmortalidad, ya que la operación podría repetirse tantas veces como se deseara.

Criterios de orden moral

Tales intervenciones plantean una serie de problemas de orden moral, social y político. Todas estas operaciones realizadas en la naturaleza biológica del hombre tendrían por finalidad mejorar a éste. Pero ¿qué se entiende por mejorar? El día en que los laboratorios de productos farmacéuticos se hallaran en condiciones de producir y de comercializar el A.D.N. capaz de hacer al niño que va a nacer más bello o mejor dotado para la música o mejor armado contra las enfermedades infecciosas, ¿quién se privaría de utilizar dichos productos? El día en que el ingeniero eufénico supiera cómo intervenir durante el desarrollo embrionario del niño para conferirle ciertas características que interesan a sus padres, ¿cuántos padres dudarían en recurrir a sus consejos y a sus intervenciones?

Y entonces podemos hacernos la pregunta: ¿Qué tipo de niño queremos? ¿Cuál es el mejor tipo de hombre? ¿Deben preferirse las dotes de agresividad o las de bondad? ¿Las dotes de inteligencia en un sentido amplio o más bien las capacidades excepcionales en una esfera limitada como las matemáticas, la mecánica o las artes? Y si se desplaza el problema del nivel del individuo al de las sociedades, ¿cómo podrá ésta elegir las relaciones numéricas ideales entre las diversas cualidades capaces de favorecer una comunidad equilibrada, en que cada individuo esté satisfecho de su estado y contribuya con su actividad a la realización del bienestar general? ¿Cuál será, en este caso, la mejor sociedad? ¿Quién podrá decidir si conviene intervenir, y cuándo y cómo habrá que intervenir? ¿Quién establecerá las características del ciudadano perfecto? ¿Incumbirá esta tarea a las asambleas de biólogos o bien a los políticos y, en este caso, los biólogos habrán de limitarse a producir especímenes humanos que correspondan a las prescripciones?

Cada uno de nosotros podrá dar a estas preguntas respuestas semejantes o diferentes, según el punto de vista personal. Pero actualmente todas estas respuestas corren el riesgo de ser improvisadas, superficiales y probablemente falsas, ya que nadie las ha estudiado suficientemente. Decisiones de este tipo no pueden depender exclusivamente de los científicos, dado que los criterios de elección deben ser de orden moral. Pero ¿qué significa esta noción en una sociedad capaz de fabricar hombres a la medida? Los moralistas, los sociólogos, los hombres políticos y, en general, todos quienes se preocupan por la naturaleza del hombre y por sus problemas actuales y futuros, es decir, todos los ciudadanos conscientes, deben afrontar esta cuestión y contribuir a resolverla. — (UNESCO).

EN LOS TALLERES DEL IDIOMA

NUEVAS VOCES Y ACEPCIONES APROBADAS OFICIALMENTE EN ESPAÑOL

- Encabricular.** tr. Hacer cabrillas en el agua del mar.
- Encapsular.** tr. Meter en cápsula o cápsulas.
- Enfermedad...** // **profesional.** La que es consecuencia específica de un determinado trabajo.
- Engasgarse.** (De la onomat. gasg. prnl. Atragantarse.
- Engrapadora.** f. Máquina que sirve para engrapar papeles.
- Engrapado.** (Enmienda). (Suprímese:) las piedras u otras cosas.
- Enjardar.** tr. Andal. Llenar de grano la jarda.
- Enrigidecer.** tr. Poner rígida alguna cosa. U.t.c. prnl.
- Ensalada.** (Enmienda a la primera acepción). Hortaliza o varias hortalizas mezcladas, cortadas en trozos y aderezadas con sal, aceite, vinagre y otras cosas... // **de frutas.** Mezcla de trozos de diferentes frutas, generalmente con su propio zumo o en almíbar.
- Ensilado, da.** p.p. de ensilar.// 2. m. Acción y efecto de ensilar.
- Ensiladora.** f. máquina para ensilar forraje.
- Ensilaje.** m. ensilado.
- Ensoñación.** f. Acción y efecto de ensoñar, ensueño.
- Escariador.** m. (Enmienda). Herramienta para escariar.
- Escariar.** (Enmienda): Suprímese por medio del escariador y en su lugar se dice: por medio de herramientas adecuadas.
- Espagueti.** (Del italiano spaghetti). m. Pasta alimenticia de harina de trigo en forma de cilindros macizos, largos y delgados, pero más gruesos que los fideos.
- Estilógrafo.** m. Colombia y Nicaragua. Pluma estilográfica con su portaplumas.
- Extrapolación.** f. Fís. Acción y efecto de extrapolar.
- Extrapolar.** (De interpolar, con sustitución de prefijo inter- por extra- tr. Fís. Averiguar al valor de una magnitud para valores de la variable que se hallan fuera del intervalo en que dicha magnitud ha sido medida.
- Facsimilar.** adj. Dícese de las reproducciones, ediciones, etc., en facsímile.
- Farra.** (Enmienda). Amér. Merid.
- Fiabilidad.** f. Calidad de fiable. // 2. Probabilidad de buen funcionamiento de una cosa.
- Fibra...** // 2. bis. Filamento obtenido por procedimiento químico y de principal uso en la industria textil.
- Fruta.** // 1 bis. V. **ensalada de frutas.**
- Galáctico, ca.** (Enmienda). Perteneciente o relativo a la Vía Láctea o a cualquier otra galaxia.
- Gleba.** // 1 bis. Tierra, especialmente cultivada.
- Gobelino.** m. Tapicero de la fábrica que estableció Luis XIV en la de tejidos fundada por Juan Go-

belin. // Tapiz hecho por los gobelinos o a imitación suya.

Grada. // de discos. La que en vez de púas, dientes o flejes desmenuza la tierra con discos de acero giratorios.

Grapa. // 1 bis. Pieza metálica pequeña que se usa para coser y sujetar papeles.

Grupo. // de presión. Conjunto de personas que, en beneficio de sus propios intereses, influye en una organización, esfera o actividad social.

Harda¹. f. arda¹.

Harda². (De farda².) Andal. Costal, saco.

Hidráulico, ca.... // 5. V. **cemento hidráulico.**

Higüela o higueta. f. Cineg. Arma blanca que usa el podenquero para rematar la res apresada por los perros.

Himpar. (De la onomat. himp., del sollozo). intr. Gemir con hipo.

Himplar. intr. **himpar.**

Hipclogía. (Del gr. caballo y -logia). f. Estudio general del caballo.

Hipoctenia. (De griego). f. Estudio técnico de la cría, mejora y explotación del caballo...

Hodierno, na. (Del lat. hodiernus). adj. Perteneiente o relativo al día de hoy o al tiempo presente.

Imaginativo, va. adj. (Primera acepción). Perteneiente o relativo a la imaginación. // 2. (la primera acepción actual).

Impasible.... // 2. Indiferente, imperturbable.

Implosión. (Nueva redacción del artículo.) (De **explosión**, con cambio de prefijo). f. Acción de romperse con estruendo las paredes de una cavidad en cuyo interior existe una presión inferior a la que hay fuera. // 2. Fenómeno cósmico que consiste en la disminución brusca del tamaño de un astro. // 3. Fon. Modo de articulación propio de las consonantes implosivas. // 4. Fon. Parte de las articulaciones oclusivas correspondientes al momento en que se forma la oclusión.

Implosivo, va.... // 1 bis. Dícese también de cualquier otra consonante situada en final de sílaba. // 2. (Enmienda). Dícese de las letras que transcriben estos sonidos. U.t.c.s.f.

Inercial adj. Fís. Perteneiente o relativo a la inercia. // 2. Fís. V. **masa inercial.**

Inerte.... 3 Fís. V. **masa inerte.**

Inescrupuloso, sa. adj. Que carece de escrúpulos. // Dicho o hecho sin escrúpulos.

Ingerir. (Enmienda a la acepción primera). Introducir por la boca la comida, bebida o medicamentos.

Intergaláctico, ca. adj. Astron. Perteneiente o relativo a los espacios existentes entre las galaxias.

internado. m... // (Enmienda). Estado y régimen del alumno interno. // ... // 4. Estado y régimen de personas que viven internas en establecimientos sanitarios o benéficos. // 5. Establecimiento donde viven alumnos u otras personas internas... // **medio internado, seminternado.**

Interpolar.... (Nueva acepción). // 4. Fís. Averiguar el valor de una magnitud en un intervalo cuando se conocen algunos de los valores que toma a uno y otro lado de dicho intervalo.

Intervalc.... (Nueva acepción) // 1 bis. Conjunto de los valores que toma una magnitud entre dos límites dados: intervalo de temperaturas, de energía, de frecuencias, etc.

HYPONEX
ALIMENTO PARA PLANTAS

Hace que las Plantas Crezcan Más Rápidamente y Más Bellas en Tierra, Arena o Agua . . .

Simplemente disuélvalo y riegue todas las macetas de su casa, las legumbres y flores de su jardín. Da inmediato alimento a cada parte de la planta desarrollando sus raíces, tallo, follaje y frutos. Las legumbres crecen más abundantemente y a mayor tamaño. Usado ampliamente por horticultores profesionales e invernaderos, y en almácigos, etc., para alimentación general de plantas.

LIMPIO, SIN OLOR, INNOCUO. . .

HYPONEX tiene una alta concentración—1 onza produce 6 galones de fertilizante líquido. Es limpio y carece de olor. No quema el follaje ni las raíces de la planta más delicada. Uselo bajo techo o al aire libre para obtener rápidamente más plantas vigorosas y flores, legumbres y frutas más grandes.

OVIEDO & RUSH

Apartado 59 Tegucigalpa, Tel. 2-2748

Frente al portón del Telégrafo.

Intervenir... // 7 bis. Dirigir, limitar o suspender una autoridad el libre ejercicio de actividades o funciones: el Estado de tal país **interviene** la economía privada o la producción industrial. // 7. ter. Vigilar una autoridad la comunicación privada: la policía **intervino** los teléfonos; la correspondencia está **intervenida**. // 8 bis. En países de régimen federal, ejercer el Gobierno central funciones propias de los estados o provincias.

Invaluable. adj. Que no se puede valorar como corresponde, inestimable.

Irrelevancia. f. Calidad o condición de irrelevante.

Irrelevante. (Del pref. negat. in y relevante). adj. Que carece de importancia o significación.

Jarda. f. Andal. **harda**².

Jardazo. (De jarda). m. Andal. Golpe del cuerpo al caer pesadamente en tierra.

Jimplar. intr. **himplar**.

Jipiar. (De la onomat. hip, jip, del gemido). intr. Hipar, gemir, gimotear. // 2. Cantar con voz semejante a un gemido.

Jipido. m. Acción y efecto de jipiar.

Liguero. m. Especie de cinturón o falda estrecha a la que se sujeta el extremo superior de las ligas de las mujeres.

Macedonio, **nia**. // 4. f. Ensalada de frutas.

Madrugar... // 3. (Encienda) fig. y fam. Adelantarse o ganar por la mano al que quiere hacer algún daño o agravio.

Malentender. tr. Entender o interpretar equivocadamente.

Malentendido. m. Mala interpretación, equivocación o desacuerdo en el entendimiento de alguna cosa.

Marabino, **na**. adj. Venezuela. **Maracaibero**.

Maracaibero, **ra**. adj. Venezuela. Dícese del natural de Maracaibo. U.t.c.s. // 2. Perteneciente o relativo a esta ciudad de Venezuela.

Maracucho, **cha**. adj. Venezuela. desp. y fam. **maracaibero**.

Mátaga. f. **almártaga**¹.

Martaguilla. (d. de mártaga). f. Andal. Jáquima de cuerda ligera y fácil de quitar, que se usa especialmente para llevar de reata al caballo de silla.

Marteguilla. f. Andal. **Martaguilla**.

Masa¹. // inercial o inerte. Fis. Magnitud física, característica de cada cuerpo, que se manifiesta por ser mayor o menor la fuerza que se requiere para imprimirle un movimiento determinado.

Mascar... // 2 bis prnl. fig y fam. Considerarse como inminente un hecho importante. Se mascaba la tragedia, la revolución.

Media... // Cuadrática. Mat. Dadas las fluctuaciones de una magnitud, se llama **media** cuadrática la raíz cuadrada del cociente de dividir la suma de los cuadrados de las fluctuaciones por el número de las mismas.

Melena¹... // 3. Yugo de la **caz** pana.

Miga¹... // 7. V. Arena de miga.

Mistificación. f. Acción y efecto de **mistificar**.

Mistificador, **ra**. adj. Que **mistifica**. U.t.c.s.

Mistificar. (Del fr. **mystifier**). tr. Engañar, **embau**car, // 2. Falsear, falsificar, deformar.

Mixtificación. f. **mistificación**.

Mixtificador, **ra**. adj. **mistificador**.

Mixtificar. tr. **mistificar**. (UNESCO).

BUFETE ESTUDIO DE ABOGADOS

DIRECCION: Avenida Cervantes N° 407. Barrio El Jazmin, Tegucigalpa, D. C. TEL. 2-9373.

ABOGADOS: Alberto García Bulnes, Julio C. Carrasco y José Armando Sarmiento.

LICENCIADOS: Juan Antonio Martell, Antonia Suazo Bulnes y René Alidio Murillo.

ASUNTOS: Laborales, Civiles, Criminales, Administrativos, Mercantiles, Inquilinato. ESCRITURAS PUBLICAS. ESPECIALIDAD EN RECURSO DE CASACION.

EL TEATRO FARAONICO

Un Arte Popular de 4.000 Años

(Las líneas siguientes pertenecen a un estudio preparado por Nabil SALAME con motivo de la 5ª Mesa Redonda sobre el teatro, el cine, la radio y la televisión en la cultura árabe actual organizada por la UNESCO hace unas pocas semanas en Beirut).

La tradición de un teatro popular cuenta, en Egipto, con la venerable edad de unos cuatro mil años. Así, desde el teatro de sombras al ambulante, el público egipcio descubre un arte que es tan viejo como sus pirámides. En efecto, el crítico Abdo Diab escribe: "Los hechos han demostrado que existía un teatro en el interior de los templos, que no era hecho de simples diálogos, sino que contaba con los recursos escénicos y teatrales del caso. Con todo, no quedó de ese teatro una literatura, una herencia teatral como en el caso, por ejemplo, de los griegos. Las razones son varias. Entre otras, esa producción dramática no estaba destinada a conmovir un espectador ni a dejarle una impresión estética en el sentido que hoy entendemos este término. El propósito egipcio era tan sólo hacer participar inconscientemente al espectador de las grandes leyendas que eran la base de sus creencias religiosas".

"Además —añade el crítico citado— los egipcios no daban mayor importancia a la cronología de los hechos, ni respetaban la unidad de lugar, etc. En fin, se suponía que el espectador conocía la leyenda ilustrada, así como sus diferentes interpretaciones. El hecho es que la obra egipcia no salía del templo. Había también una diferencia fundamental en cuanto a la naturaleza misma del drama egipcio y del griego. La mentalidad griega se caracteriza por lo que se ha convenido en llamar el "milagro griego" y que ha hecho de su civilización la base de la moderna, es decir, el amor del hombre y la creencia en él. El griego daba una forma humana a sus dioses. Los egipcios, por su parte, han representado sus dioses como fuerzas exteriores al plano de la vida humana. Un abismo profundo separaba el mundo del hombre y el de los dioses".

El teatro egipcio no ha tenido herederos creadores; pero en sus obras, que datan de 1.500 y hasta 2.000 años de nuestra era, encontramos todos los temas de un teatro popular de hoy, así como las posibilidades de un nuevo teatro. He aquí, como ejemplo, el texto de una obrilla, traducida del árabe por el señor C. Khaznadar:

EL SEÑOR Y EL ESCLAVO

Señor: — ¡A mí, esclavo! Prepara mi carro,

Esclavo: — Ya está, señor, dispuesto el carro para cuando quieras partir...

Señor: — No, esclavo; después de todo, no iré...

Esclavo: — No vayas, señor. Podrían enviarte a la guerra o en misión a un país peligroso, donde estarías expuesto día y noche a mil azares.

Señor: — ¡A mí, esclavo! Tráeme un poco de agua en el acto, que voy a un festín...

Esclavo: — Aquí la tienes. Nada es más agradable que una fiesta, con sus manjares que ha bendecido el dios del sol.

Señor: — No, en fin de cuentas, no iré.

Esclavo: — No vayas, entonces, que a medida que el hombre come, mayor hambre siente y mientras más bebe más edad experimenta...

* * *

Señor: — ¡A mí esclavo! Quiero ir a la caza. Prepara mi carro...

Esclavo: — En seguida, mi amo y señor. Quien va a la caza encuentra siempre alimento, su perro un hueso y su águila una buena presa...

Señor: — No, no iré a cazar.

Esclavo: — No vayas, señor, no vayas. El cazador se pierde, su perro se quiebra los dientes y su águila desaparece en el agujero de un muro...

* * *

Señor: — ¡A mí, esclavo! Tráeme agua para lavarme las manos y hacer una ofrenda a mi dios...

Esclavo: — Aquí la tienes. Buena idea es la tuya, señor. Quien honra a su dios, de éste recibe dones sin cuento...

Señor: — No, no haré ninguna ofrenda.

Esclavo: — Mejor. Si honras a tu dios, te seguirá como una sombra y se acostumbrará a perderte continuamente algo, sin que jamás se contente ni te deje en paz...

Señor: — ¡A mí, esclavo! Quiero hacer el bien y particularmente a mi patria.

Esclavo: — Perfecto. El dios todopoderoso reconoce a los que han sabido hacer el bien...

Señor: — No, jamás haré una buena obra...

Esclavo: — Bien hecho, señor. Abre y viola las tumbas, examina los cráneos de aquellos que hicieron el bien y de quienes nunca lo practicaron. ¿Podrías decir, acaso, cuál es el cráneo de un justo y cuál el de un hombre malo?

* * *

Señor: — ¡A mí, buen esclavo!

Esclavo: — ¿Qué deseas, señor?

Señor: — ¿Qué debo hacer? He aquí una idea: ¡Vamos a rompernos la cabeza tú y yo contra un muro y después nos lanzaremos al mar!

Esclavo: — Pero ¿acaso hablas en serio, señor? ¿Quién conoce los espacios siderales y quién los abismos del infierno?

Señor: — Entonces, voy a matarte. Así irás tú el primero en busca de noticias...

Esclavo: — Absurdo, señor, mío. ¿Cómo podrá vivir sin mí, aunque sea siquiera por unos tres días? (UNESCO).

**SON POCAS YA LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN LAS VENTAJAS
DE ADQUIRIR BONOS DEL 6% ó 7%**

NO SEA USTED UNA DE ESAS POCAS.

Infórmese en el
BANCO CENTRAL DE HONDURAS

PANADERIA

La Italiana

DE SABAS BENDECK

TELEFONOS:

Plantel Panificador 2-0209

Depósito N° 2..... 2-3569

Depósito N° 3 2-5485

Tegucigalpa, D. C.,
Honduras, C. A.

Que desde 1929 viene brindánuoole al públicolo mejor en Panificación.

"EL PERFECTO CABALLERO"

SASTRERIA DE

JOAQUIN GONZALEZ

LE OFRECE A USTED LA MODA DEL AÑO

Avenida Salvador Mendieta

Tegucigalpa, Honduras C. A.

Cafetería

CON LA MEJOR REPOSTERIA
Y DELICIOSOS REFRESCOS

Jardín de Italia

Tegucigalpa, D. C.

Teléfono 2-0557

30 AÑOS SIRVIENDO A HONDURAS

H. R. N. LA PRIMERA EMISORA DEL PAIS

MAS NOTICIAS, LAS MEJORES NOVELAS
Y MUSICA PARA TODOS LOS GUSTOS

H. R. N 5.875 Kc., ONDA CORTA
670 Kc., ONDA LARGA

FARMACIA

"CRUZ ROJA"

Dr. ROBERTO GOMEZ ROBELO

Avenida Lempira Nº 735

Tegucigalpa, D. C.

HORACIO MOYA POSAS

ABOGADO Y NOTARIO

ASUNTOS:

Civiles y Administrativos.
Cartulación.

Edificio Barjum

4º Piso, Nº 301 Tel. 2-3091

CONSULTORES LEGALES

Lic. EFRAIN MONCADA SILVA

10ª Avenida "Salvador Corleto",
3ª y 4ª calles Nº 304, frente
oficinas Sociedad de Abogados.

TELEFONO 2-9113

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

LUIS MARTINEZ FIGUEROA

Ingeniero Civil

DIRECCION :
Barrio "La Cabaña" Nº 804

TELEFONO: 2-4548.
Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.